

| | MES. | TRIMESTRE. |
|-----------------------|--------|------------|
| En Madrid..... | 10 rs. | 30 rs. |
| En Provincias..... | 12 | 34 |
| En el Extranjero..... | 24 | 60 |
| En las Antillas..... | 30 | 70 |
| En Filipinas..... | 40 | 100 |

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admiten remisiones y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. En las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro mutuo, o sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Capul. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

MADRID.—Jueves 6 de Julio de 1871.

NÚM. 429.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Ayer terminó en el Congreso la discusión del voto particular del Sr. Menéndez de Luarca sobre el proyecto de ley del déficit. El discurso que el diputado carlista pronunció consumiendo el último turno en pró, fué notable é hizo impresion en la Cámara. El Sr. Menéndez de Luarca es persona de un claro talento, de bastante instrucción, y había estudiado la cuestión; pero no podemos menos de advertir que el espíritu de partido le lleva a exageraciones como las de defender el sistema antiguo, el cual tiene los mas graves inconvenientes y no resistiría a una discusión tan profunda como el actual.

Sin embargo, en sus ataques a la escuela económica estuvo acertado, demostrando cuán perjudiciales han sido para la nación los resultados que ha dado.

El Sr. Moret, habló para ver de conciliar algunos puntos importantes del voto particular con el dictamen de la comisión. Manifestó que aceptaría algunas modificaciones de las que propone el señor Menéndez de Luarca si este en cambio renunciaba a las demás que contiene su voto. Como el Sr. Moret aceptó los puntos mas esenciales del voto particular, tal como el establecimiento de los consumos y la conversión de la deuda, el Sr. Menéndez de Luarca retiró su voto consiguiendo un verdadero triunfo parlamentario.

Antes de que esto sucediera, amenizó la discusión un fuego granado de rectificaciones de los señores Ruiz Gomez, Ardanaz, Ramos Calderon y el mismo Sr. Menéndez de Luarca; pero la más importante fué la del Sr. Ruiz Gomez, quien demostró la conveniencia de las contribuciones indirectas y la gran importancia que se las da en todas las naciones del mundo, fijándose especialmente en los consumos, que han sido objeto de tan rudos ataques. El Sr. Ruiz Gomez es un progresista de buena fé, excelente persona, tolerante contra lo común del género progresista, instruido también, contra la regla general de su partido, y amigo de las pruebas de valor y consecuencia personal por su contradicción con la comunión política que pertenece. Es, en una palabra, un progresista que no practica, lo cual, en nuestro concepto, hace su mejor elogio, haciéndonos olvidar su filiación la sensatez de sus doctrinas y la cortesía de sus palabras en la discusión.

El Sr. Ardanaz estuvo tambien oportuno en su rectificación al Sr. Gallego Diaz, y sumamente incisivo, al demostrar a este diputado que era muy corto de vista si no había distinguido perfectamente los consumos en los arbitrios que siendo ministro había propuesto para las corporaciones municipales.

Es probable que retirado el voto particular se entre quizá hoy mismo en la discusión del dictamen de la comisión.

Antes de entrar en la orden del día se habían presentado y apoyado varias proposiciones de escasa importancia; pero no podemos dejar de consignar la de censura contra el gobierno que apoyó el general Contreras pidiendo que el Congreso declarase haber visto con disgusto la conducta del gobierno y de las autoridades sobre el juramento exigido a varios generales y la desigualdad de fallos, pues mientras ha habido alguno absuelto, a otros se les ha privado de sueldos y empleos. Este asunto ha sido tratado con toda extensión y en todos los terrenos en nuestro periódico, por lo cual nuestros lectores lo conocen a fondo, y no tenemos necesidad de hacer indicación alguna sobre la procedencia de la proposición del general Contreras. Baste decir, que como se hallaba en terreno firme y toda la razón estaba de su parte, pudo con facilidad dar, y dió efectivamente, tremendas estocadas al general Serrano, al cual dejó sumamente mal parado, y como quien dice por el suelo.

El duque de la Torre, no pudo hallar disculpa a las inauditas arbitrariedades, a las insignes torpezas cometidas en tan célebre asunto, acogiendo-se como único recurso a la promesa hecha de que en esta ó en otra legislatura propondrá los medios de mejorar la situación de los militares a quienes la injuramentación ha perjudicado en sus legítimos intereses. En cuanto a esta legislatura, muy tarde es ya para que el general Serrano cumpla su promesa; y por lo que hace a la próxima, ¿tendrá en ella voz y voto?

Para nosotros es indudable que el general Serrano puede hacer promesas sin riesgo de haberlas de cumplir.

La sesión de la noche fué muy aprovechada para el diputado republicano Sr. Blanc, pues se tomó en consideración la proposición por la que se pide se le indemnice en 68.000 por la supresión de un periódico que dirigía antes de la revolución. Le felicitamos sinceramente. También lo fué para el Sr. Alvarez Taladrá, pues fué aprobado el dictamen de la comisión por el que se le declara compatible para la diputación con tal que no ejerza el cargo de fiscal de audiencia que conserva. El dictamen referente a su compañero el Sr. Gallego Diaz, no pudo ser aprobado ayer porque se suspendió la sesión antes de terminar el debate, pero lo será probablemente hoy, hallándose en igual caso que el Sr. Alvarez Taladrá. La comisión invoca la interpretación literal de la ley que expresa la palabra *ejercicio del cargo*, y hace bien. Buenos están los tiempos para andarse con escrúpulos! El señor Villavicencio, presidente de la comisión, demostró que estaba perfectamente dentro de la ley y que no había nada que objetar. Que se vaya a decir luego que los progresistas no son unos linces y les falta ingenio. Otra cosa podrá faltarnos; pero lo que es el ingenio lo han aguzado mucho en esta época presente de su dominación.

Al Sr. Alvarez Bugallal le dió la ocurrencia de protestar en nombre de la dignidad y de otras muchas cosas contra la interpretación que da la comisión al artículo que trata de incompatibilidades, y aun no satisfecho con el breve pero enérgico discurso que pronunció en el salón de sesiones, hubo de hacer una segunda edición de él en el pasillo inmediato con tanta vehemencia que se le oía perfectamente desde las tribunas; pero será tiempo perdido: la comisión conoce mejor que S. S. las reglas de interpretación.

En el Senado, continuando la discusión del proyecto sobre provisión de vacantes en la magistratura y carrera judicial, fué desechado el voto particular del Sr. Seoane y aprobada la totalidad, entrándose en la discusión por artículos, los cuales fueron aprobados todos despues de una breve discusión sobre el primero.

También se aprobaron sin discusión todos los del proyecto relativo a arbitrios para continuar las obras del puerto del Grao de Valencia.

LOS DESPECHADOS.

El Sr. Moret continuaba ayer en el banco de los ministros: estaba solo, aunque sus compañeros habían acudido al Congreso: se habían quedado tratando fuera del salón acerca de la situación comprometida en que se encuentran. Dice y parece lo probable que así fuese; que el Sr. Moret esperaba que se tratara la cuestión de Hacienda ó que se le diese alguna indicación mas sobre lo del día anterior, aunque esto no es en manera alguna presumible, hallándose el asunto fuera de su jurisdicción. Quizás el Sr. Moret no sepa lo que en otros tiempos era el *banco de la paciencia*, por mas que haya oído citarle mil veces en su vida: pues bien, ayer estaba moralmente como en otros tiempos se estaba físicamente en el *banco de la paciencia*.

Ni el Congreso, ni su presidente, parece que se apresurarán a discutir nada que se relacione con la Hacienda, mientras continúe siendo ministro el

Sr. Moret: que no solo no le concederían las autorizaciones, sino que la mayoría en su casi totalidad está dispuesta a negar los presupuestos, sino sale aquel ministro. Uno de nuestros colegas aseguraba anoche que el ministro, para calmar a la mayoría, ha dado su palabra que en todo el día de hoy y el de mañana saldrá del ministerio el señor Moret. Al propio tiempo decía que el actual ministro se aferraba todavía ayer tarde a sus proyectos y que no haría concesión alguna en lo concerniente a la rescisión del contrato con el banco de París. Aquí se conoce que el Sr. Moret encuentra, ó cree encontrarse fuerte, y para ello tendrá sus razones; pues la verdad es que las bases ó condiciones para la rescisión son escandalosas por su injusticia y el enorme gravamen que imponen al Tesoro; y que la mayoría retrocede espantada ante la idea de que se la pueda obligar a dar su voto en el asunto.

En la situación en que se encuentra el Sr. Moret, esa insistencia parece revelar que cuenta con apoyo para llevar adelante su propósito. No se olvide que dicho ministro era el único de quien, durante la última crisis, se afirmó con absoluta seguridad que salía del ministerio, y que sin embargo, no salió y el ministerio aceptó el plan del Sr. Moret. Si fuese exacta la suposición que se hace y que como tal reproducimos, de que puede encontrar apoyo el todavía ministro para insistir en sus autorizaciones, entre las cuales se encuentra la del Banco de París; pudieran ocurrir muy buenas cosas, si el Sr. Moret saliese hoy ó mañana, empujado por sus compañeros. Veremos si ocurren, porque hay épocas de casualidades finestas, y cuando dan en eslabonarse los acontecimientos, se parecen a las cerezas, que no puede cogerse una sin que se enreden otras y salga un racimo interminable.

A pesar de que a lo que está sucediendo se le ha dado el suave nombre de *irregularidades*, y que los diarios ministeriales han afectado no dar grande importancia a la cuestión, pudiera muy bien acontecer que salieran otros y que se pudiese decir, parodiando al de la japa que calificaba de casualidades los dos ó tres primeros agujeros que en ella se le había hecho notar: «amigo mío, tiene usted la capa llena de *irregularidades*». Porque a la verdad, la situación está muy mal; mucho peor que lo que generalmente se cree, y cuando se levante la manta, que tarde ó temprano se ha de levantar, se verá toda la podredumbre que encierra. Sobre su cadáver se podrá poner, como antiguamente se ponía sobre los difuntos la bula de la Santa Cruzada, un ejemplar del programa de Cádiz, redactado por el Sr. Ayala, y no estará de mas añadir otro impreso no menos importante; la última hoja volante publicada por el Sr. Puig y Llagostera.

Y en tal situación y en tan deplorables circunstancias, todavía los periódicos ministeriales vienen dirigiendo insultos a respetabilísimos partidos: todavía llevan su falta de criterio y su insensatez hasta el extremo de decir, como ayer decía *La Iberia*, que la cuestión que se agita en el Congreso «casi tenga origen en la funesta y odiosa dominación del moderantismo, que, efecto de cambios de disfraces, y merced a la generosidad de la revolución, ha logrado conservar algunos de sus hombres en las dependencias oficiales de mayor confianza». El general Serrano hizo bien en llamar *insensatos* a los progresistas, cuando pedían ó porque habían pedido una situación exclusivamente progresista: esa misma insensatez es la que los lleva hasta el absurdo de estampar las frases que hemos transcrito.

Porque lo que hay de verdad es que los moderados dejaron, quizás imprudentemente en sus puestos a millares de progresistas, barriateros de 1854 y «consecuentes liberales» de otros tiempos.

Nada había, pues, de extraño en que esos antiguos patriotas invocasen en 1868 su primitiva cualidad de barriateros y como tales se quedasen,

añegando grandes merecimientos y servicios prestados a la causa del progreso. En cuanto a moderados, verdaderos moderados, ni uno solo quedó desde el día siguiente al de la revolución, y al que no dejó su puesto ante fuerza mayor en aquel mismo día, bien pronto se le privó tambien por la fuerza del destino que se necesitaba para los patriotas.

La Iberia no ha reparado en una circunstancia que debiera haber tenido muy presente antes de haber formulado una acusación contra determinados funcionarios; mas es evidente que, si hay un delito en el asunto de los tabacos, y el ministro no tiene en él parte alguna, es evidente que le han cometido los demás que han intervenido en el expediente. Supóngase cierto lo que dice el periódico ministerial; supóngase que «las cuestiones de que habla *La Iberia* (habla en plural) tengan su origen en la funesta y odiosa dominación del moderantismo». Esto no es cierto, ni aun en hipótesis, por que la cuestión del tabaco ha tenido su origen en tiempos del Sr. Moret, en la funesta y odiosa dominación del progresismo; acéptese, no obstante, la indicación de *La Iberia* en el sentido en que, a no dudarlo, ha querido hacerla, en el de que la cuestión ha tenido origen en algunos empleados que lo hubiesen sido en tiempos de la funesta dominación del moderantismo. Sea en buen hora: lo que probará esa circunstancia será que esos empleados no se atrevieron a hacer en aquellos tiempos lo que ahora hayan hecho, y que habrán creído que la actual situación les era mas oportuna para hacer un gatuperio.

No hay que darle vueltas: el asunto es muy malo, y vale mas a los ministeriales dejar hacer y dejar pasar, según la máxima de los economistas, y no salir por los cerros de Ubeda, para empeorar la causa que pretenden defender. Los improprios no han de mejorar su causa, y el despescho que de ellos se ha apoderado en sus postimerías, no ha de hacer mas que cegarlos, para que no vean lo que les conviene mas.

CORREO EXTRANJERO.

Nada nos dice el telégrafo de lo que pasa por Europa, y en cuanto a los periódicos franceses, no hablan mas que de las elecciones, que es para ellos la cuestión vital del momento. No se ha turbado la paz en París mientras se han hecho; pero este beneficio lo deben los electores a la enérgica actitud de la autoridad, quien en vista de los síntomas de agitación que se manifestaban en los barrios de Belleville, Menilmontant y la Villette, tomó las disposiciones convenientes, desplegando una rigurosa vigilancia. *La France* habla de prisiones que se han llevado a cabo, lo cual prueba que los temores de trastornos tenían fundamento. Los barrios citados gozan de fama merecida; fueron la cuna de la insurrección de 18 de Marzo, y bien podían aspirar ahora a producir otros trastornos.

La gente del partido rojo no ha perdonado medio en París para sacar triunfantes a sus partidarios en la lucha electoral. Se ha notado que los encargados de distribuir las papeletas llevaban en los sombreros un rótulo que decía: *Comité conservador*. Es decir, que limitando al lobo de la fábula que se vistió con la piel del perro para engañar mejor a las ovejas, pretendían desorientar a los honrados electores enemigos de la demagogia.

No les ha valido el subterfugio. En la capital de Francia, exceptuando al ex-dictador Gambetta, el único republicano exaltado que ha sido elegido por una mayoría considerable y cuatro mas de su partido cuya elección tambien es segura si bien por mayoría de votos relativa la victoria pertenece a la lista recomendada por la *Union parisienne* de la prensa.

Con este motivo *La Union*, dice que la batalla del día 2 era del orden contra la *Commune* revolucionaria; por consiguiente, la lista de la *Union*

—Teneis razon: todas las apariencias me condenan. En vuestro lugar procedería como vos, y sin embargo os juro que estoy inocente.

—¿Habiais de buena fé?

—Os digo que estoy inocente, y lo repito sin que tenga la menor esperanza de modificar vuestras convicciones. Todo habla en mi contra, todo; hasta el estado en que me encuentro, porque mi ánimo se ha debilitado en presencia de esas coincidencias increíbles y milagrosas. Estoy aniquilado porque me parece imposible demostrar mi inocencia. No desepere sin embargo; mi vida y mi felicidad están en manos de Dios, y aunque me creo perdido, renuncio a una justificación que me sería fácil. Me confío a Dios y espero los resultados con toda confianza.

—¿Qué queréis decir? preguntó el juez.

—Lo que acabais de oír nada mas.

—¿Persistis en vuestra negativa?

—Soy inocente.

—Pero es una locura....

—Soy inocente.

—Muy bien, replicó Daburon; basta por hoy. Vais a oír lo que habeis declarado, y despues seguireis comunicado y espero que reflexioneis. Tal vez la noche os inspire mejores ideas, y si queréis hablarlas, a cualquier hora que sea, tienen orden de avisarme.

El escribano leyó la declaración.

Cuando salió Alberto murmuró el juez:

—He aquí un pícaro obstinado.

Daburon creia sinceramente que el vizconde era el asesino; y mientras mas pensaba en los detalles del hecho, le parecia imposible que el juzgado absolviera.

Y con todo, marmuraba: hice mal en no recusarme, porque cualquiera otro juez, en vista de los indicios, procedería del mismo modo y concluiría por condenar a Alberto; y entonces yo me encontraría como extraño a la causa para ver a Clara, cuyo dolor sería inmenso. Como su mejor amigo compartiría sus penas y uniría mis lágrimas a las suyas.

Quizá con el tiempo se consolara y tal vez... Pero...

de la prensa representaba la espresion general del pensamiento de los buenos ciudadanos, y a los adversarios, respondia a odiosas complicidades. Los errores y las dudas no podian ser muchos.

Respecto de los departamentos no se sabe mas que lo anunciado por el telégrafo.

M. Thiers observó el sábado último en el palacio de la prefectura de Versalles, a los príncipes de Orleans con un banquete. Aquellos eran cuatro: el conde de París, el príncipe de Joinville, el duque de Aumale y el duque de Chartres. Asistieron como era consiguiente muchas personas de distinción relacionadas con el presidente del poder ejecutivo.

Despues de la comida hubo recepción en los salones del palacio. Según la *France*, el obsequio de M. Thiers y su señora a los príncipes de la familia de Orleans, tuvo el sello de una cortesía llena de tacto.

Un periódico suizo, *La Helvecia*, da una triste noticia: la bóveda del túnel del monte Cenis se ha desplomado en una extensión de 50 metros, sepultando entre sus escombros a varios trabajadores. Se habían extraído siete cadáveres. Cuando se tengan detalles mas circunstanciados se sabrá si este desastre compromete ó no la existencia de la gran vía férrea que ha costado tantos años y esfuerzos gigantescos.

El viaje que se anunció haría próximamente a Francia el virey de Egipto no tiene fundamento. Así lo dice un telegrama del Cairo fecha 3 del presente mes.

La Iberia tiene la desgracia de defender al gobierno de una manera tan especial, que perjudica mas a su defendido, que todos los periódicos de la oposición juntos; y parece mentira que no hayan caído en la cuenta los ministros de las torpezas diarias en que incurrir su órgano favorito.

Hablando del triste asunto de los tabacos, dice *La Iberia* que el mismo ministro de Hacienda pidió a la Cámara la información parlamentaria, y que a ser posible fueran nombrados para esta comisión sus adversarios. ¿Pues qué quería *La Iberia* que hiciese el Sr. Moret? ¿Quería que descubriera el negocio, se opusiera a su examen el ministro, ó que se hubiera empeñado en que la comisión fuera nombrada de amigos personales suyos? ¿Qué hubiera dicho el país si el Sr. Moret hubiera seguido otra conducta distinta de la que ha seguido?

El Sr. Moret no ha tenido mas remedio que hacer lo que ha hecho, y *La Iberia* hace muy mal en querer presentar esta conducta del ministro como un rasgo de hidalguía, cuando no ha hecho mas que de la necesidad virtud.

Pero si es torpe el proceder de *La Iberia* en esta parte, es mucho mas torpe y menguado cuando al final de su artículo, quiere echar tambien la culpa de este gatuperio a la funesta y odiosa dominación del moderantismo.

¿Hasta cuándo se ha de abusar indignamente de este expediente ridículo, y se ha de querer echar todas las responsabilidades de la revolución sobre las víctimas de la revolución misma? Esto ni es justo, ni es hidalgo, ni está fundado en razones de legalidad, ni en razones de prudencia, y nosotros no hemos de aguantar semejantes é infundadas acusaciones, y hacemos al país testigo y juez de este sistema.

La contrata de tabacos y el Banco de París son dos grandes escándalos, de los cuales son responsables los ministros de la revolución, y además todos aquellos que les apoyan y les defienden, pero de ningún modo se puede echar la culpa a quien no tiene ninguna.

Nos pregunta *La Iberia* en otro suelto, que ¿qué procederá en justicia si los tribunales fallan favorablemente en favor de los hechos denunciados?

A nosotros no nos tiene que preguntar *La Iberia* lo que nos parecen los fallos de los tribunales, per-

ahora será para ella un objeto de horror. Vamos, yo mismo he colocado entre ella y yo una barrera que nada puede allanar. Por segunda vez la pierdo y por culpa mia.

El juez se volvía loco; recordaba el día que le había inspirado el vizconde y a veces maldecía a Tabaret, que no le había dejado reflexionar.

Tal fué el cuarto de hora que escogió el pobre viejo para presentarse al juez.

Le había dicho que el interrogatorio de Alberto había terminado y quería conocer la declaración.

—¿Qué ha contestado preguntó despues de haber cerrado la puerta.

—Es el verdadero culpable, contestó bruscamente Daburon.

Sorprendió a Tabaret el tono con que el juez le contestó, y entre tímido y angustiado añadió:

—He venido para saber si el juez necesitaba de algunas investigaciones para inutilizar la prueba que haya alegado el reo.

—No hay prueba, replicó secamente el juez.

—¿Cómo! exclamó el pobre viejo. ¿No hay prueba! Torpe de mí. ¿Entonces está confeso?

—No, exclamó el juez impaciente; no confiesa nada. Reconoce que las pruebas son decisivas; pero añade que no puede decir en qué empleó el tiempo la noche del asesinato, y concluye protestando que es inocente.

Las palabras del juez produjeron un efecto terrible al juez policía, que de pie en medio de la sala, con los ojos dilatados y los brazos caídos, se había quedado en la mas grotesca figura que puede resultar del asombro.

Tan ridículo estaba, que Daburon, a pesar de su cólera, no pudo menos de reírse.

—¿Con que nada de prueba! murmuraba Tabaret; nada de explicaciones! ¡Habráse visto tanante como este! ¡Nada de prueba! Seria preciso que nos hubiésemos engañado. Pero no, ese hombre no es el culpable; no lo es, no es él.

(Se continuará.)

EL DRAMA DE JONCHERE.

(Continuación.)

La indicación del día y hora del asesinato consternaron a Alberto. Se llevó la mano a la frente con un gesto desesperado, y serenándose dijo con voz resposa-

—Soy muy desgraciado, caballero, pero mis reflexiones no conducirán a nada.

La sorpresa de Daburon era profunda. ¿Cómo? Nada de pruebas. Y eso no podía ser ni un lazo ni un sistema de defensa. ¿Y era sin embargo un hombre tan astuto y temible? Sin duda, solo que no se le dió tiempo para prevenirse. No se imaginó que se atreviesen a prenderlo, y de aquí los resultados que se tocaban.

El juez levantó lentamente los procesos que ocultaban los efectos recogidos en casa de Alberto, y prosiguió:

—Pasemos al examen de los cargos que pesan sobre vos. Aproximados... ¿Reconoceis esos objetos?

—Son míos, caballero.

—Bien: veamos este florete. ¿Quién lo ha roto?

—Yo, asaltando con M. de Courtois; podeis preguntarme.

—Así se hará; ¿y que fué del pedazo que falta?

—No lo sé. Eso debe saberlo mi ayuda de cámara.

—Vuestro ayuda de cámara dice que lo ha buscado, pero que no pudo encontrarle. Y ahora os diré que la víctima fué herida con un pedazo de florete sin botón. Esta tela, donde el asesino limpió el arma, prueba lo que digo.

—Os ruego, caballero, dijo Alberto, que se practiquen las investigaciones mas minuciosas. Es posible que se encuentre la mitad de ese florete.

—Dispondré que se haga así. Hé aquí dibujada en

este papel la huella exacta del pie del asesino: colocada encima una de vuestras botinas se adapta con precisión a su medida. Este pedazo de yeso representa el talon, y observareis que es semejante a vuestros talones.

Alberto seguía con atención marcada todos los movimientos del juez. Parecía que luchaba con un terror creciente. Esperimentaba ese espanto que sufren los criminales cuando se ven confundidos. A todas las observaciones del magistrado contestaba:

—Es verdad; es cierto lo que decís.

—Además, continuó Daburon, el culpable tenía paraguas, y ved aquí marcada la contera y parte de la rueda que sujeta la tela; comparad esos dibujos con vuestro paraguas, y decid si son ó no semejantes.

—Pero estas cosas, señor juez, se fabrican en número considerable.

—Sea: dejemos esa prueba. Ved esta punta de cigarro encontrada en el lugar del crimen, y decid a qué clase pertenece y cómo lo han fumado.

—Es de la clase de trabucos y lo han fumado con boquilla.

—Como estos trabucos y boquilla que os pertenecen, añadió el juez. ¿No es así?

—Sí, señor juez, contestó Alberto; como esos. ¡Pero es una terrible fatalidad! Una coincidencia estraña!

—Pues todavía no está todo oíd: el asesino de la viuda llevaba guantes. En las convulsiones de su agonía, la víctima se agarró a las manos del asesino y le rasgó los guantes; ved aquí las hilachas y fragmentos que se quedaron en sus uñas, color gris perla. Los guantes que os poseistis el martes de Carnaval son del mismo color y presentan rasgaduras como de uñas. ¿Qué decís a esto?

La evidencia era al parecer incontestable y no había lugar a subterfugios. Daburon, que aparentaba ocuparse solo en los objetos referidos, no perdía de vista a Alberto. Este estaba como aterrado, y con voz sofocada repetía:

—¡Es horrible, horrible!

—¡Es horrible, horrible!

—¡Es horrible, horrible!

que jamás nos hemos revuelto contra ellos. *La Iberia*, pues, se puede responder a sí misma: y puede ser mas prudente y precavida para evitar que la cojan en sus preguntas.

Ayer se dijo que estimuló el Sr. Gallego Díaz por el sueldo que a su defensa consagró impremeditadamente días pasados. *El Universal*, habiendo hecho definitivamente la renuncia de su cargo de abogado fiscal del Tribunal Supremo, como notoriamente incompatible con la diputación a Cortes, evitando así una discusión enojosa que concretamente venia a recaer sobre su persona, puesto que todos los diputados que se encontraban en el mismo caso que aquel hombre político, dimitieron desde luego sus destinos, sin acogerse a esas argucias y sutilezas que parecía querer utilizar el mencionado periódico, en beneficio exclusivo del Sr. Gallego Díaz, llevado por una ciega y poco previsora animadversión.

La discusión que tuvo anoche lugar en el Congreso sobre el dictamen de la comisión de incompatibilidades, respecto a los casos de los Sres. Gallego Díaz y Alvarez Taladrá, demuestra que la noticia que circulaba no era exacta.

¿En qué consiste que el pago de los bonos amortizados en 27 de Diciembre del año último se viene haciendo con tal lentitud que, a pesar del tiempo transcurrido, faltan por satisfacer mas de las dos terceras partes?

Si la ventaja de la amortización es la de ser reembolsados los tenedores de los valores que la obtienen, y esto no se verifica o se verifica con un retraso considerable, salen dichos poseedores de efectos públicos amortizados perjudicados en gran manera; pues no pueden disponer del capital que aquellos representan, ni perciben interés alguno desde que resultaron amortizados. Esperamos que el gobierno haciéndose cargo de la justicia que asiste a los interesados dará las órdenes convenientes para que se lleve a efecto con brevedad el reintegro de estos valores, ya que desde la fecha que se amortizaron hasta hoy, es decir, en mas de seis meses solo se han satisfecho 304 carpetas.

Comprendemos que la penuria que la revolución ha traído al Tesoro dificulte toda clase de pagos; sin embargo, siempre debe tenerse en cuenta la procedencia de los créditos y la situación de los acreedores para atender con preferencia y con la debida equidad a los que por el retraso en el pago salen mas perjudicados.

Hé aquí uno de los párrafos de última carta que ha escrito al *Diario de Barcelona* su correspondiente de esta corte en que se emite un juicio bastante acertado sobre lo que pasa dentro del campo situacionero:

«Se declaró que el plan del Sr. Moret es malo y grave, y por eso le combatí; sé que la cuestión relativa al Banco de París merece la meditación de toda conciencia recta, y no me extraña que las oposiciones manifestadas al interés político que tienen en derrocar la situación otras razones poderosas que arrancan de este malhadado contrato y de la rescisión propuesta por el ministro; sé por último que hay en las filas de la mayoría quienes sin fines ulteriores miran con repugnancia el dictamen que se discute, creen que pueden prestarle su apoyo; pero entre los diputados ministeriales que así piensan y a la sombra cabalmente de la autoridad y de la rectitud que distingue a alguno de ellos, ¿no puede haber otros de la misma procedencia que combatan el pensamiento del Sr. Moret también por razones de un orden político y mirando a contingencias que pudieran trocarse en satisfacción de ciertos deseos? En el fondo de la resistencia de alguna parte de la mayoría, ¿acaso no descubre el espíritu observador, el afán de abrir un boquete en el alcazar ministerial para sustituir los materiales perdidos con otros similares?»

Hé aquí algunos párrafos que copia *La Igualdad* de la célebre carta de Puig y Llagostera, cuya parte principal se guarda con harta razón de insertar, a fin de evitar algun percance de esos tan comunes en estos tiempos liberalísimos:

Pedir mas a la situación es gollearla.

Dice así el colega:

«Hé aquí algunos párrafos de la carta-manifiesto dirigida a D. Amadeo por el Sr. Puig y Llagostera. Nuestros lectores no extrañarán que omitamos la publicación de los demás, porque como en la España con honra de la coacción presupuestaria hay menos libertad que en Turquía para los escritores públicos, debidos pecar de prudentes, no por temor a los procesos y persecuciones del gobierno, sino para evitar el secuestro de nuestro periódico en las oficinas de correos; presenciamos al liberal gobierno que no nos dejó la gaceta, como diría el ciudadano Orensé, y a la justicia inamovible, el bárbaro sistema preventivo, como acertadamente calificaban al de las administraciones borbónicas los progresistas y demócratas, se ejerce ahora con mas rigor y también con mas hipocresía que nunca contra la prensa periódica.

Dice así el Sr. Llagostera, después de poner fondo de pascua al Sr. Figuerola.

«Quiero ahora V. M. que, a pesar de la sentencia, diga ante el país algo sobre moralidad administrativa. Y es que tras esa cortina, delante de la cual se pasan sobre ese inmenso escenario tan distinguidas turbas, pasan escenas sobradas para probar mi razón, si digo que se sigue robando en... que no hay para la administración pública en general ni moralidad ni justicia.

Avergonzado, pero decidido, señor, acuso ante el país que tengo en mi poder, entre otros documentos raros, cartas autógrafas de algunos personajes de la actual situación, escritas desde que son tales personajes, ofreciendo una de ellas por dinero, títulos, empleos, condecoraciones y lo que se deseara; tratando otras, con mas o menos precaución o preserencia; agrios, monopolios y negocios fraudulentos a costa del país. «No hay mas Dios que yo, dice una de ellas, y se hará lo que yo quiera.» Y desde el oímulo del presupuesto, ese Dios de hoy, polifónico de ayer, conspirador de mañana, parece contestar con esta frase y otras no menos espositivas, a las dudas que en una escandalosa estufa en que ha de pagar el país, se le ocurren al otro contratante sobre si podrá darse al negocio todas las formas legales.

Otra de ellas, escrita de puño y letra de un elevado personaje, constantemente embriagado entre el incienso de su elevada posición, completa otras dos, formando juntas el mas vergonzoso proceso de nuestra dignidad nacional, negociada desde la impunidad de los primeros puestos de la política, del periodismo y del Estado.

Trátase, señor, de la venta de esa porción de España que se llama Cuba; de esa provincia santificada ya con la sangre generosa de millares de patriotas. Aquí no paga de primera mano el país; pagan los insurrectos.

El país paga con su honra mal parada y con la sangre de sus hijos mal vendida.

Otro habrá, en época tal vez cercana, que con mas autoridad que yo, y aun con mayores datos, desagraviará cumplidamente la honra nacional desenmascarando ante el país a los filibusteros de la nómina.

Y estas cartas, señor, y estos documentos de prueba, obran en mi poder y los tengo desde este mismo instante a disposición de V. M. y de los tribunales de justicia. Probaré con ellos mas, mucho mas de lo que indico. Y si a este punto ha llegado la inmoralidad y el escándalo: si pruebo además la impunidad de graves delitos por la intervención de altas influencias (no necesito referirme a la Porra); el nombramiento de importantes cargos para la realización de determinados negocios; la colocación en puestos lucrativos de criminales penados por la ley; la impunidad pagada de otros...

Por esto, sin duda, los sabios que desde el poder guían hoy nuestros destinos sientan como principio suyo que la bandera es un trazo. Arriada así la bandera de sus antiguas glorias, se ha tendido al pie del mástil, cerrando su historia y aguardando su fin, esta raza decrépita sobre cuyos restos de nación flota un trazo por bandera.

Termino, señor, mis débiles esfuerzos para formular, graves, gravísimos son los cargos que dejo formulados.

En mi mano están las pruebas. Tres meses he pasado en coleccionarlas, y en recoger algunas necesarias para completar fehacientemente otras que ya tenía; pues aun cuando ayer firmé la notificación de la sentencia, fechada esta en 1.º de Marzo, recibí ya noticia de ella en Londres, y copia en Colombia ocho días después.

Y sea V. M., señor, cómo si no hay Providencia, lo parece al menos. A las pocas horas de recibido el traslado de mi sentencia, un distinguido oficial prusiano, gran coleccionista de curiosidades raras, ponía en mis manos, rico presente en semejante ocasión, la carta aquella en que, desde el oímulo de la nómina, dice aquel magnate: «No hay mas Dios que yo». Como en otra ocasión, por el mismo correo en que me anunciaban los carabinieri de San Sebastián que me llevaban a los tribunales (no me llevaron), recibí junto con su carta otra con los documentos necesarios para probar de qué manera hacían el contrabando los carabineros de San Sebastián.

Voy a hacer una edición fotográfica de todas ellas (las siete cartas) para que en tal caso falle la conciencia pública. Como ante el retrato fotográfico de una persona, conocida, la conciencia pública fallaría aun cuando, vendiendo su conciencia, declarase un jurado de fotógrafos que no es retrato de tal persona. Venderé luego públicamente esos ejemplares, y origino después con su producto un monumento funerario a la honra administrativa de la nación española, en cuyo pedestal me darán la ley y el tribunal el derecho de escribir los nombres de algunas personas y personajes que cuestan a su patria sangre y oro; y ante cuyos nombres se cubre avergonzada la ley y se ofende la vindicta pública; mientras ellos, en completa impunidad, se mofan de la vindicta pública, escarneciendo la ley.

Los que hace falta es que vengan pronto esas cartas, aunque sean fotográficas, para conocer a sus autores, que deben ser pájaros de mucha cuenta.

Con periódicos como *La Revolución* ya hemos dicho antes de ahora que nosotros no discutimos. Si alguna vez estampamos el nombre de dicho periódico en nuestras columnas es solo para manifestar y demostrar como *La Revolución* (periódico) juzga a la revolución de Setiembre y a los hombres que la representan en el poder. Para lo demás, repetimos, que no nos acordamos jamás de que tal diario existe en el mundo.

Dicese que el Sr. Gandara (D. Joaquín) es uno de los verdaderos interesados en el contrato de tabacos que tan crueles ratos está dando al señor Moret.

La Constitución, diario ministerial, escribe las siguientes líneas sobre la famosa contrata de tabacos:

«LA CONTRATA DE TABACOS.—Muy alborozados se muestran las oposiciones por el incidente parlamentario de ayer acerca de la contrata de tabacos llevada a cabo por nuestro amigo el señor ministro de Hacienda; y a decir verdad, no existe razón alguna para ese alborozo: antes por el contrario, en lo ocurrido ayer hay motivo de gran enseñanza para los hombres que han regido el país durante las situaciones decrépitas en Setiembre del 68; y un ejemplo fehaciente de eficacia de los medios de libertad hoy vigentes.

En otro lugar de este número damos cuenta detallada de lo acaecido ayer en el Congreso, y de los cargos que se hicieron al Sr. Moret por la falta de formalidades en el expediente sobre la contratación de tabacos. Hallándose este asunto sometido al examen de una comisión de diputados de todas procedencias políticas, y siendo objeto de una información parlamentaria, esperamos que se esclarezcan suficientemente los hechos, y que pronuncien su fallo las Cortes y la conciencia pública; pero faltáramos a un sagrado deber si no expresáramos aquí a la faz de la nación entera nuestra profunda convicción de que este incidente solo servirá, en cuanto al Sr. Moret, para realizar la limpia reputación que sus mismos enemigos le conceden, y que aun brilla mas que su envidiable talento.

Apenas las oposiciones trajeron al palete del debate la cuestión de la contrata de tabacos, nuestro amigo, que desea la mas amplia publicidad a sus operaciones, pidió que se abriese una información parlamentaria que examinase el expediente, y aun manifestó deseos de que los individuos que formarían la comisión fuesen elegidos de entre las oposiciones.

En qué situación de la pasada dinastía ha sometido un ministro sus actos al fallo de las Cortes?

Creemos que obran con harta ligereza los que aventuran juicios sobre un hecho desconocido aun. No existe, no puede existir razón alguna, no ya para dudar de la honradez del digno ministro de Hacienda, que a esto no se atreven las mas destempladas oposiciones, pero ni aun para afirmar que haya sido sorprendido por algun empleado de su ministerio.

El Sr. Moret, que tiene la conciencia de sus rectas intenciones, espera confiado el dictamen de la comisión, seguro de que esta hará justicia a su nunca desmentido probidad.

Bien piensan los que creen que un amigo indiscreto hace mas daño que todos los enemigos mas encarnizados juntos.

Cuando los hombres afectos a la situación están viendo la templanza y hasta la benignidad con que la prensa de oposición trata esta escandalosa cuestión, aguardando el fallo de la Cámara con tranquilidad; a pesar de que todos los pechos honrados rebosan de indignación por los innumerables agios, cohechos y escándalos de todo género que se cometen desde Setiembre de 1868; *La Constitución* tiene la feliz idea de atacar a las situaciones anteriores, y lo que es mas, de reivindicar, casi como un

título de gloria para el desdichado Sr. Moret el malhadado asunto que abruma hoy con su horrible peso al joven ministro.

Si las administraciones moderadas no han pedido cuando ellas ocupaban el poder una información parlamentaria en que sea residenciado un ministro, ha sido por la sencilla razón de que nadie ha podido denunciar ni dentro ni fuera de las Cámaras hechos de esta naturaleza. Si hubieran sido denunciados y denunciados con pruebas, como ahora sucede, no vacilamos en asegurar que lo primero que el ministro hubiera hecho habría sido retirarse de un puesto, en el que, si alguna otra falta no hubiera cometido, había probado por lo menos que no tenía aptitud bastante para desempeñarlo.

Que el Sr. Moret ha pedido su juicio de residencia. ¿Y podía hacer menos? No estaba allí el expediente que quemaba las manos, y no sonaban todavía en las bóvedas del Congreso las palabras del ministro que confesaba que en el expediente existían irregularidades, cuya responsabilidad pensaba exigir a los culpables ante los tribunales, apesar de que él parece que había suscrito esas irregularidades?

Y cuenta que el Sr. Moret, cuya moralidad no tratamos ahora de ofender, porque ofendidos y todo como estamos, somos mas generosos que nuestros adversarios, no tuvo siquiera la suerte de descubrir el negocio, ni durante su arreglo ni después de arreglado, y eso que fué en él el principal actor y fué preciso que un centinela avanzado de la oposición viniera a darle la voz de alto y a pedirle el *quién vive!* Juzguese ahora si el ministro ha hecho ni mas ni menos de lo que podía y debía hacer sometiendo al fallo de la Cámara, que ya lo tenía bajo su jurisdicción puesto que el expediente había sido reclamado con anterioridad por el señor Silvela y obraba en el Congreso.

Y no queriendo por hoy ocuparnos mas de este asunto sometido a la comisión nombrada, concluiremos como empezamos, repitiendo a *La Constitución*: un amigo indiscreto es mil veces mas temible que todos los enemigos juntos.

Dice *El Imparcial* que nuestro correspondiente de Aguas Buenas nos sirve muy mal. ¡Y que le hemos de hacer!

El Imparcial estará allí y en el trayecto muy bien servido y sabrá lo que hay y hasta lo que no hay.

Añade el colega, que en el *Círculo conservador* se callan cuando nosotros entramos y que los moderados están muertos.

Los que nos callamos somos nosotros cuando *El Imparcial* pretende meternos los dedos en la boca que tenemos chica.

Por último, concluye afirmando que hay moderados que confiesan que ya echando la situación muchas raíces. ¡Pues es claro! como que los moderados estamos muertos, y no sabemos porque la prensa ministerial se ocupa tanto de cadáveres.

Verdad es que el Cid ganó alguna batalla después de muerto y su solo nombre hacia cundir el pavor en las filas enemigas.

Respecto de la robustez de la situación, no extrañamos que haya amigos nuestros que la confiesen, porque la verdad es que su virilidad es tan notoria como pujante, principalmente desde anteayer que lo fuma en pipa.

Creemos que no es posible ser mas complacientes que lo somos nosotros con *El Imparcial*.

Ah: se nos olvidaba. Si hemos dicho que la Redacción de *El Eco* asistía al *Círculo conservador*, y el diario cimbrió nos da un palmetazo porque usáramos esta figura retórica tan común, y no decíamos los redactores en vez de la redacción; conste que es porque hemos querido imitar a nuestro pedagogo, el cual escribía literalmente en su número del lunes último. *Asiste* (nuestro colega) al *Círculo moderado!*

Lástima que *El Imparcial*, que tanto vale, sea tan flojo de memoria.

Solo así se comprende que empezara su vida periodística militando casi en el partido conservador y hoy esté en las avanzadas radicales de la revolución.

Hé aquí el juicio crítico que merece ayer el negocio famoso de la contrata de tabacos a nuestros colegas de la mañana:

Nosotros no hablamos de cuenta propia; lo que sabemos es lo que se cuenta en todas partes. Dicese que el expediente es, cual ninguno, misterioso; y que tanto el Congreso se avergonza de las declaraciones del ministro, cuya torpeza o ligereza, y es la calificación mas débil que se le puede dirigir, nunca será bastante censurada, que acordó reunirse en sesiones para nombrar una comisión que examine todos los documentos del contrato y proponga lo que convenga, con arreglo a derecho. No olviden nuestros lectores que el nombre del funesto Figuerola va asociado a este repugnante asunto. Las sesiones procedieron al nombramiento de la comisión, resultando elegidos los Sres. Ríos Rosas, presidente, Nocedal, Echegaray, Loring, Figueras, Cánovas del Castillo y Alonso Colmenares, ponentes.

Ahora bien; para hora, no del gobierno, que hace tiempo no se le distinguió, sino del Sr. Moret, es necesario que dicha comisión active sus gestiones y dé su dictamen; porque la contrata contiene negocios de tal índole, que manejaríamos nuestras columnas con solo enumerarlos; porque son numerosos los abusos cometidos en la adjudicación; porque falta formalidad en las condiciones; porque aseguran muchos que hay cartas que comprometen de lleno a personajes elevados; porque dicen otros que hay notas escritas de cierto puño y letra que causarán la admiración pública; porque han venido cometiendo ilegalidades que escandalizan a los hombres honrados de todos los partidos.

Digna es, a no dudarlo, la actitud de la inmensa mayoría de la Cámara, y si aun se conservan en esta altísima y corazonada exentos de toda indiferencia hacia tales hechos, sea quien fuere el ministro comprometido, creemos presenciar un gran acto independiente de los tribunales de justicia.

En nombre de la ley, en nombre de la moral, en nombre del honor de la patria, en nombre de la vergüenza nacional, pedimos a las Cortes que exijan toda clase de responsabilidad a la autoridad que resulte culpable de este nuevo y escandaloso atentado contra los intereses del Tesoro.

¿Se quiere mayor y mejor prueba que esta de la contrata de tabaco, para creer todo lo que dice en su carta el Sr. Puig y Llagostera?

«La crisis comienza a disolver el ministerio por la cuestión de Hacienda.

Pero la inmediata salida del Sr. Moret ha sido provocada por lo que pudiéramos llamar un asunto incidental, aunque importante, de la gestión financiera, por el ya ruidoso asunto de la contrata de tabacos, hecha a todas luces fuera de las condiciones y requisitos legales que establece el real decreto de Noviembre de 1852. Esa contrata no se ha hecho por subasta, ni tampoco se ha acudido a la autorización del Consejo de ministros, mediante real decreto y previa audiencia del Consejo de Estado. Nadie pondrá en duda seguramente la reconocida probidad y buena fe del Sr. Moret; pero lo que en todo esto salta a los ojos es el descuido, la negligencia, el imperdonable desconocimiento de la ley que en el negocio ha presidido. Cuando se trata de la gestión de los negocios públicos una falta de este género es intolerable. Descuidar la ley cuando se va a resolver un asunto de tanta importancia para los intereses del Estado, cosa es incomprensible en todo un ministro de Hacienda. La imprudencia aquí, la imprudencia es cuando menos un delito administrativo. La imprudencia y la imprudencia se comprenden, se espican en una esfera que no nos es familiar; pero obrar con imprudencia es imprudencia en aquellos asuntos que están exclusivamente encomendados a nuestro cuidado y diligencia, cosa es punible, cosa por cierto lastimosa.

El ministro que desbarra de esta suerte no puede continuar un momento mas con la cartera, no merece el puesto que ocupa. La inadvertencia le condena a un ostracismo perpetuo.

Tal esperamos que suceda con el Sr. Moret.

Anunciábase anoche como inevitable la dimisión del Sr. Moret, provocada por el asunto a que se refiere la pregunta que le dirigió el Sr. Elduayen en la sesión que ayer celebró el Congreso.

No conocemos aun los detalles de esta cuestión: pero estamos seguros de la honradez del Sr. Moret, víctima de la mala fe de algunos malvados, y solo responsable cuando mas de falta de prevision ó de inesperticia.

Creemos que al abandonar el Sr. Moret el ministerio, será objeto por parte de la Cámara de una declaración que ponga a salvo su honradez nunca desmentida.

Las breves líneas de *La Nación* no son mas que el cumplimiento del deber cristiano de honrar a los muertos.

El objeto de todas las conversaciones en los círculos políticos fué ayer el nombramiento de la comisión parlamentaria para examinar las condiciones de la última contrata de tabacos.

Debemos precavernos y precavar al público contra las primeras impresiones, de que siempre se aprovecha la maledicencia para manchar reputaciones intachables. No seguiremos nosotros en esta ocasión la conducta que respecto de otras personas y en otros asuntos graves han seguido los amigos del ministerio.

Nosotros hacemos justicia a la pureza en la gestión de la Hacienda pública que distingue al Sr. Moret, como se la hemos hecho a su inteligencia y patriotismo. Creemos que se pondrán en claro los hechos y que las que aparecen ilegalidades sospechosas no serán sino faltas de formalidad mas o menos disculpables o censurables; pero de todos modos la moralidad del actual ministro de Hacienda está para nosotros fuera de todo ataque.

La prensa de anoche en general hace esta misma justicia al Sr. Moret, pero cree el asunto mas grave de lo que a nosotros nos parece.

Ignoramos el fundamento que tenga la noticia que da un colega sobre que en el ministerio de Gracia y Justicia se están practicando los trabajos preparatorios de un proyecto de amnistía para los delitos políticos.

Desde luego creemos que semejantes trabajos tendrán poco resultado en la presente legislatura, pues atendido lo avanzada que esta se halla y los importantes negocios que hoy penden de la deliberación de las Cámaras, no es probable que ya halle tiempo para presentar y discutir en ambos Cuerpos Legislativos el indicado proyecto de amnistía, por mas que esté reclamado por la opinión pública en general, y que sea una cosa incomprensible y hasta injustificable que el gobierno no se haya ocupado antes de una medida que hace tiempo fuimos los primeros en proponer, por lo mismo que ninguno de nuestros amigos la necesitaba, ni alcanzándoles hubieran usado de ella.

Dice un colega que la comisión de incompatibilidades parece que al fin formula dictamen, declarando compatibles a los señores directores a quienes se creía incompatibles, es incompatible al maestro-escuela de Orensé; pero el Sr. Quiroga formula voto particular en sentido contrario.

Es lo que faltaba que ver (en cuanto a incompatibilidades) pues de todo lo demás nos ha mostrado la revolución lo que no se había visto ni en *Marruecos* ni en la *Calabria*!

El voto particular del Sr. Capdepon sobre la cuestión del Banco será defendido en primer turno por el Sr. Camacho, en segundo por el Sr. Saavedra y en tercero por el autor.

Nuestro apreciable amigo el Sr. Jove y Hevia ha formulado una proposición de ley para que, durante el interregno parlamentario, continúen sus trabajos las comisiones de información sobre clases obreras y sociedades de crédito.

Han empezado a circular por Madrid con gran profusión, los billetes de la última emisión que hicieron los partidarios de D. Carlos de Borbon el año último. Estos billetes valen por cien reales reintegrables en los dos primeros años que ocupe el trono de España el duque de Madrid, según se lee en dichos billetes; tienen un interés de un 25 por 100 anual; se admitirán en pago de contribuciones; están fechados a 30 de Mayo de 1870 en La Tour de Peilz y los firman los condes de Faura y de la Florida. Son talonarios y a la cabeza y trasparente se lee el lema de Dios, Patria y Rey.

Escusamos decir que nadie da un céntimo por ellos, incluso los Sres. Figuerola y Moret que tan apasionados son a toda clase de emisiones.

Segun un colega no es cierto hasta ahora que el general Laserna haya sido relevado de la capitania general de Aragón, ni son ciertas por lo tanto las combinaciones militares, que como consecuencia de aquel hecho, se han dado por supuestas.

Otro punto negro: dice *La Correspondencia*: «Parece que después de la fuga de un empleado de la caja de Depósitos, cuyo paradero no han podido averiguar los tribunales, se han encontrado nuevos da-

tos que comprueban diferentes abusos de los que se le atribuyen.»

Parece que una gran parte de los diputados de la mayoría se preocupan mucho, segun un colega, de la eventualidad de que llegaran a quedar, durante el interregno parlamentario que se aproxima, al lado de un gabinete de conciliación, presidido por el duque de la Torre, un presidente del Senado unionista y un vicepresidente del Congreso unionista tambien, en el supuesto de que el señor Olózaga regresara a París de embajador.

Fácil es comprender quiénes se preocuparán con esta eventualidad, y se colige tambien fácilmente que ha de procurarse evitarla. De aquí el que se hable de la necesidad de elegir un presidente que reemplace al Sr. Olózaga antes de terminar sus tareas el Congreso.

Como verán nuestros lectores, la confianza y armonía de la situación no puede ser mayor.

¿Y se puede ser gobierno así? ¿Y se puede regir así un país mucho tiempo? Imposible... imposible.

Segun un colega, el señor duque de Montpensier no se ha detenido en París, a pesar de la ansiedad que debía tener por examinar la capital donde corrieron sus primeros años. Inmediatamente, después de su llegada continuó el viaje para Londres.

Tambien parece que hasta ayer no ha salido de Alhama para Francia S. A. la infanta doña María Luisa Fernanda.

A consecuencia de la proposición hecha por nuestro apreciable amigo el Sr. Piñero, se constituyó ayer tarde la comisión de suspensión de apremios a los ayuntamientos, eligiendo presidente a D. Venancio Gonzalez y secretario a D. F. M. Chacon.

Conste que ningún periódico ha desmentido la noticia que ha circulado sobre la censura, suave en la forma, dura en el fondo, formulada por el Tribunal Mayor de Cuentas a propósito de las operaciones financieras del Sr. Figuerola. No se pierda de vista este asunto, porque al Sr. Figuerola no se le puede tachar de inesperto.

De aprobarse los proyectos del Sr. Moret, los imponentes de la Caja de Depósitos están de enhorabuena: primero, perdieron sus capitales; ahora perderán los efectos que les servían de hipoteca, y para su reintegro tendrán que optar, ó por títulos de Deuda pública al tipo de 35 por 100, ó por un nuevo papel que se creará al 6 por 100 de interés y 5 de amortización. Lo que el gobierno hace con ellos es inaudito.

El general Balmaseda, en una de sus comunicaciones describiendo los sufrimientos de los soldados en Cuba, presenta como ejemplo el haber tenido que retirar una lancha que estaba de observación en cierto punto, porque los 18 hombres que la tripulaban se hincharon completamente por efecto de las picaduras de los mosquitos, y algunos se plagaron de úlceras.

Dice *El Imparcial* que nos batimos en retirada porque seguimos afirmando que el proyectado nombramiento de gobernador de Madrid en favor del señor Albareda es combatido por los radicales.

¿Es cierto ó no que lo combaten *La Nación* y *La Revolución*? ¿A qué fracción pertenecen estos periódicos?

Si el colega quiere hablar con lealtad, ¿podrá negar que el partido radical en su mayoría, ve con disgusto que dicho puesto se encargue a un fronterizo, sin que a éste le sirva de bula la benevolencia con que le distingue *La Constitución* del señor Rivero?

Desengáñese *El Imparcial*; aqui todos nos conocemos, y no sirve de nada predicar hoy la intransigencia del radicalismo, el deslinde de los campos y el ministerio homogéneo, y mañana defender lo contrario, cuando se ve que todavía están verdes.

A trueque de que se enoje *La Constitución*, diremos a nuestros lectores que ya no se concentran los postes amarillos en el gobierno civil, como las noches últimas, sino que se llevan diez parejas armadas hasta los dientes a cada prevención.

En cambio a los celosos polizontes exentos de servicio, se les manda vestirse de paisanos y rondar y vigilar en torno de los cuarteles.

Todo esto no significa por supuesto que el gobierno tenga miedo.

Un periódico ministerial, *La Constitución*, refiere el siguiente hecho que son varios puntos negros para la situación:

«Dos mujeres de posición modesta se dirigieron hace algunos días a Sevilla con el fin de marchar después a Cádiz a tomar baños. Hospedadas en una posada de las primeras de dicha población y entregadas ya al descanso, fueron sorprendidas por una visita inesperada bajo el nombre de la policía. Este hecho, como era natural, causó honda sorpresa a las inofensivas mujeres. Los supuestos agentes dijeron que necesitaban hacer un escrupuloso reconocimiento en el cuarto donde se encontraban, en razón a que en la correspondencia cédulas de vecindad.

Efectivamente, las referidas mujeres carecían de documentos de vecindad, y creyéndose culpables por este hecho, no tuvieron inconveniente en que se practicara el reconocimiento, con tal que este lo hiciera una mujer. Acto continuo se presentó una individuo que cumplió con dicho cometido, encontrándose únicamente cuatro onzas de oro, cinco monedas de a cinco duros, y ocho de a dos, que era lo que llevaban.

Inmediatamente se las mandó vestir por los mencionados agentes, conduciéndolas a la cárcel sin otras explicaciones. Allí permanecieron una hora, juzgándose perdidas por la imperdonable falta que habían cometido de salir de Madrid sin cédulas de vecindad.

Al cabo de una hora se presentó en la cárcel un caballero, elegantemente vestido, preguntando por las mismas, animado al parecer de los mejores sentimientos de compasión a favor de las encarceladas, ofreciéndolas que se las pondría inmediatamente en libertad.

Para concluir: las mujeres fueron escarceladas por el protector desconocido, quien se guardó sesenta y tantos duros de los ciento cinco que llevaban las infelices viajeras, bajo el pretexto de haber tenido que repartir dicho dinero entre las personas que habían influido para ponerlas en libertad.

Hoy parece que se reunirá la comisión que en-

tiende en el día se emita dictamen.

Se cree también que no llegará a ser ley el proyecto relativo a la rescisión del contrato con el Banco de París, ya que ya se ha salido del ministerio el Sr. Moret, lo que parece una cosa acordada y definitiva, a cuya efecto parece que por los ministros se ha hablado a algunos amigos del joven ministro para que le inclinen a que presente su dimisión. Se agrega también que con motivo de la causa especial y extraordinaria que ahora produce la salida del Sr. Moret, no lo seguirán otros dos ministros que antes pensaban hacer asunto de partido la cuestión de Hacienda.

La comisión de los puentes se reunió ayer habiendo llamado a su seno al Sr. Gisbert para que dé explicaciones. Este manifestó, según se asegura, que no ha intervenido en el expediente, pero que en él se hallarán dos notas suyas; una contraria al giro que se le ha dado, y otra contraria también a ciertos pareceres que se han seguido.

La política de anoche escribe sobre este asunto el siguiente suelto:

«Ha causado general asombro la presencia del señor Moret en el banco azul, creyendo irregular hasta los diputados de la mayoría que continúan en el ejercicio de sus funciones un ministro residenciado. En este sentido parece que se han hecho reproches a sus colegas, añadiendo muchos de sus amigos más adictos que de ninguna manera votarán la autorización para cobrar los presupuestos siguiendo el Sr. Moret al frente de la Hacienda.

Para templar el justo enojo de los diputados, el gobierno promete sacrificar la víctima espiatoria antes de 48 horas; pero como otra promesa análoga no se cumplió, más cautos exigen ahora los reclamantes que el sacrificio se consuma antes de la votación.»

Ayer nos comunicó la Agencia Fabra los siguientes despachos del extranjero:

Florescia 4 por la tarde.—Ha llegado el rey Víctor Manuel procedente de Roma, donde asistió al baile del municipio, con toda la corte y el cuerpo diplomático.

París 5 (por la mañana).—El resultado definitivo de las elecciones en esta capital:

Woloski, 143.700.—André, 130.900.—Pernolet, 127.800.—Louvot, 124.700.—Morin, 117.900.—Phreze, 116.200.—Corbon, 115.200.—Diez Motin, 115.000.—Gambetta, 144.800.—Denormandie, 113.300.—Cisse, 109.200.—Ploene, 108.200.—Ketter, 101.500.—Krantz, 107.000.—Laboulaye, 106.200.—Lefebvre, 104.300.—Pichat, 99.000.—Sehest, 96.400.—Breslay, 95.300.—Droin, 94.200.—Bouvalet, 93.900.

Además han obtenido votos: Moreau, 92.000.—Pierard, 91.000.—Flavigny, 88.100.—Hauzeville, 88.000.—Berquier, 87.400.—Pellignier, 83.500.—Trepel, 81.000.

Londres 4 (a las 5 y 20 de la tarde).—La Cámara de los Comunes ha aprobado definitivamente el proyecto de ley reorganizando el ejército inglés.

El tiempo es muy lluvioso en Londres. En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses a 92 5/8. 3 por 100 francés a 55 1/8. 3 por 100 español, a 31 7/8.

París 5 (a las 8 y 50 de la tarde).—El conde de Chambord pasó el domingo de incógnito por París dirigiéndose al pueblo de su título el departamento del Loira y Cher.

El conde de París ha venido a esta capital con objeto de esperar a su padre político el duque de Montpensier y a los demás príncipes de Orleans, que se encuentran actualmente en Tours.

Los periódicos afirman que el resultado de las elecciones da gran fuerza moral al Sr. Thiers.

CORTES.

CONGRESO.

Resumen de la sesión celebrada el día 5 de Julio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÁZAGA.

Abierta la sesión a las dos, se aprobó y leyó el acta de la anterior.

Leída una proposición de ley del Sr. Saulete, reformando la legislación vigente sobre escarcelación y fianza arancelaria, dijo en su apoyo.

El Sr. SAULETE: No voy a pronunciar un discurso; voy a decir breves palabras en apoyo de la proposición que he presentado, y aun para esto os ruego que me prestéis toda vuestra benevolencia.

Dos clases de consideraciones hay que tener presentes siempre que de reformar la legislación vigente se trata: primera, la necesidad de la reforma; y segunda, el sistema a que la reforma debe obedecer.

Yo no creo necesario hacer un análisis de nuestra legislación vigente en la materia, para haceros ver la necesidad de la reforma: a mí me bastará con hacer constar una verdad que creo que está en el ánimo de todo el Congreso, y esta verdad es que nuestra legislación en materia de escarcelación, dispersa en multitud de códigos y disposiciones legales, es escasa, es incoherente, en unas ocasiones es notoriamente injusta, y en otras, a fuerza de absurdos y de contradicciones, priva al juez de todo criterio racional en su aplicación.

En la conciencia pública está que con estas leyes se ven cosas como el de un procesado que, condenado a cuatro meses de arresto, ha permanecido once meses en la cárcel.

Pero hay más: yo no sé si a causa de la repugnancia intuitiva en el pueblo español a prestar ayuda a la justicia; yo no sé si por defecto de la legislación, el hecho es que en España se da el caso de procesar por término medio al año a 50.000 españoles y de no condenar más que a 25.000: yo no sé de lo que esto dependa; lo que sé es que quedados los españoles que se procesan, uno es inocente. ¿Puede continuar rigiendo una legislación que da un resultado tan monstruoso?

Pero hay más: parecía natural que existiera una graduación en la ley correspondiente a la gravedad del delito en materia de prisión preventiva.

Pues no hay nada de eso; la misma prisión preventiva se impone al estafador, al ladrón, cuyo delito indica una perversidad de alma que es un verdadero peligro para la sociedad, que el culpable de desecar a la autoridad, delito que suele reconocer por causa un sentimiento de dignidad, si se quiere excesivo o mal entendido, sin que esto quiera decir que yo trate de atenuar su gravedad.

La necesidad de reformar esta legislación es universalmente sentida, no solo entre los hombres de ley, sino más aun en el pueblo, cuyos sentimientos de equidad y de justicia, más vivos de lo que generalmente se cree, resultando lastimados con estas injusticias.

Y en verdad, señores, me parece que es muy grave esto de tener encerrados largos meses en la cárcel a un hombre sin fundamento que una presunción, cuando después puede resultar inocente?

Ahora bien; ¿a qué criterio debe obedecer la reforma, una vez reconocida su necesidad?

Teniendo en cuenta la esfera de acción que mi proposición abarca, no podía yo, por mas que no ignore la

estrecha relación que existe entre la detención preventiva y la libertad provisional, ocuparme de la detención preventiva al tratar de reformar la legislación vigente en materia de libertad provisional.

La detención preventiva, y en esto concuerdan todos los mejores tratadistas de derecho criminal, no tiene por fundamento un principio de justicia; cuando mas, llegan a calificarla de injusticia necesaria: hasta el punto de que cambiada la forma del procedimiento, la necesidad de la detención aumenta, disminuye o desaparece. En el procedimiento oral de los buenos tiempos de Grecia y Roma, en completa relación de igualdad la acusación y la defensa, la detención preventiva no existe, la acusación y el acusado buscan en completa libertad los medios de prueba.

Cambiado el procedimiento de oral y público en inquisitivo y secreto, la detención preventiva nace como una necesidad ineludible; como lo que se busca es la declaración del acusado, lejos de dejarle en libertad para que prepare las de su defensa, se le detiene en la cárcel pública. Siendo en nuestro país inquisitivo y secreto el procedimiento, la detención preventiva no puede fundarse más que en razones de seguridad pública, en la necesidad de una instrucción fácil y completa del proceso, o en garantía de la futura ejecución de la pena; pero una vez que haya desaparecido la necesidad, que es su único título, ¿cómo se puede sostener la detención preventiva?

A estos principios obedece la proposición, cuando en su artículo 1.º dice que todo acusado sobre el cual hubiera recaído auto de prisión puede ser puesto en libertad provisional bajo fianza o sin ella, siempre que esta libertad no perjudique a la seguridad pública, a la instrucción del proceso o a la futura ejecución de la pena.

De este principio se derivan los demás que como correlarios suyos se contienen en los siguientes artículos de la proposición.

Pero no solo se ha sentido esa doctrina, sino además la de que se debe considerar al procesado como inocente, dejándole en disposición de lograr su libertad provisional siempre que preste fianza bastante; y como la cuestión de quien ha de calificar la fianza pudiera ser grave, como pudiera dársele el competente en esta materia es el legislador, que no puede apreciar a priori la gravedad de cada uno de los casos, o el juez, que con más medios de conocimiento puede apreciar la proporción entre la intensidad del mal y la garantía del acusado, hemos creído deber dar esta atribución al juez, pero previendo el caso de que el juez pudiera abusar exigiendo una fianza excesiva, a lo cual ponemos el oportuno remedio concediendo al acusado el derecho de apelación al tribunal superior inmediato.

Se sienta además el principio, secundario si se quiere, pero en realidad importante, de que la fianza pueda dividirse entre uno o varios co-fiduciosos, facilitando de este modo al procesado la ayuda de sus amigos.

Obedece la proposición, además, al principio de equidad de conceder un plazo racional al acusado para prestar la fianza evitando así al hombre honrado injustamente procesado la vergüenza o el disgusto de ser conducido a la cárcel pública.

Tales son las bases de la proposición que hemos tenido el honor de presentar. Concluyo, pues, rogando al Congreso que la tome en consideración, y al señor presidente que haga preguntar si en el caso de ser aceptada pasará a la comisión que entiende en la reforma del procedimiento criminal.

Previas las oportunas preguntas, fué tomada en consideración la proposición y se acordó que pasara a la comisión de procedimiento criminal.

Leída una proposición de ley del Sr. Coll y Moncasi y otros, concediendo moratoria en el pago de la contribución territorial a la provincia de Huesca, dijo en su apoyo.

El Sr. COLL Y MONCASI: No me propongo disertar sobre nuestras leyes. Voy simplemente, de acuerdo con el ministro del ramo, a pedir disposiciones para un caso concreto que no cae completamente bajo la legislación actual sobre la materia.

Yo no pido ni condonación de contribuciones, ni siquiera rebaja en ellas, pues que el honrado alto aragonés sabe sufrir impasible todo género de adversidades: mi objeto es solo, conmovido por el estado de prostración económica en que acabo de encontrar a mi país, reclamar de la majestad de las Cortes mora o espera por todo lo que a la provincia de Huesca le corresponde satisfacer bajo el carácter de contribución territorial en el ejercicio vigente.

Ya sabéis que Huesca había perdido consecutivamente las cosechas; constabamos también que los crudos hielos del invierno último habían acabado casi en totalidad con el olivo, planta allí de general cultivo; mas nunca podía imaginarme que tan grandes fueran las escaseces y tan general el abatimiento. Verdad es que últimamente, con motivo de una elección parcial, ha corrido allí el oro a manos llenas, ejerciendo por un candidato moderado a quien no nombro por respetos a la rota desastrosa que ha alcanzado; mas no lo es menos que no teniendo siempre a mano candidatos de igual índole política como pasagero alivio a públicas calamidades, es necesario hacer algo para conllevar siquiera, ya que no sea posible variar en un todo el estado lastimoso del país.

En tal sentido y para tal efecto, convencido de que en manera alguna, ni aun a pesar de la vía conativa, podrían hacerse efectivos los impuestos, ruego a las Cortes que estimen mi proposición; y aquí daría fin a mi tarea si no tuviera también que dirigirme al gobierno de su majestad.

De antaño viene siendo, por lo relativo a obras públicas, hermana desheredada la provincia de Huesca; y yo, que me explicaba esto bajo el régimen moderado, y que, me debíamos, entre otros especialismos favores, fusilamientos en 1848, estado de sitio perenne, coonestado a fallos de otro motivo con la represión del contrabando, y deportaciones sin número en varias épocas, no lo concibo hoy, siendo público el culto fervoroso que se rinde allí a la idea liberal, constando a todos la enérgica entereza con que defiende y defenderá el alto Aragón las grandes bases de nuestro modo político de ser; y abrigando aquellas montañas tan gratos recuerdos para los caudillos revolucionarios.

Comarca hay que a pesar de haber visto arrastrados sus puercos sobre el Círculo, en 1865, por la impetuosidad de la corriente, y aun teniendo en el plan general de carreteras tres aprobadas desde 1864, ni puede ver aquellos establecimientos, ni un solo kilómetro de camino en construcción.

Ruego, pues, al gobierno haga cesar tan deplorable estado y aplique mejor en adelante la justicia distributiva.

Prevía la oportuna pregunta, tomó la Cámara en consideración la proposición apoyada.

Leída otra proposición de ley del Sr. Becerra, sobre establecimiento del tiro nacional en España, dijo en su apoyo.

El Sr. BECERRA: Esta proposición fué presentada en las Cortes Constituyentes; había sido tomada en consideración, y el gobierno se mostró muy favorable a la realización de la idea que entraña.

Si ahora la reproduce, es porque profeso la doctrina de los hombres públicos ingleses, de que no se debe cansar, de que un año y otro año se deben proponer al Parlamento aquellas reformas que se creen útiles, hasta verlas convertidas en hechos.

El objeto es muy sencillo: cualquiera que sea la forma que se dé a la organización de la fuerza nacional,

preciso que cada español esté en disposición de ser soldado, y lo fundamental en el soldado es la confianza en arma que lleva en la mano.

Yo he tenido el sentimiento de notar que en las grandes funciones del tiro nacional de Bélgica y Holanda, dos grandes naciones belicistas por su ausencia, Francia y España; Francia, que dominada por el cesarismo, había perdido todo sentimiento individual, y ya habéis visto, señores, las consecuencias en la última guerra; y España, señores, España, que yo amo, y que yo veía alejada por la apatía y por el apego a la rutina, con profundo pesar, de aquellos grandes conciertos de los pueblos civilizados.

Pero se me dirá: ¿cuándo y en qué época se lleva a los ayuntamientos este nuevo gasto? ¿Cuándo tan triste es su situación económica? Pero, señores, tened en cuenta que esto no representará ni siquiera el 1 por 100 de los gastos provinciales y municipales.

Y no dejamos la realización de este gran pensamiento a la iniciativa individual, porque esa iniciativa en nuestro país, dependa de la causa que quiera, no es bastante poderosa por sí misma; en tal caso, yo creo que una vez reconocida una necesidad, si no la satisface la iniciativa individual, el gobierno tiene el deber de satisfacerla.

Y no quiero esto decir que yo profeso ideas socialistas. No hay ningún gobierno en el mundo que sea puramente individualista y puramente socialista: la libre acción del individuo tiene su esfera propia, y mas allá de esta esfera, si una verdadera necesidad general se deja sentir, ¿quién ha de satisfacer, sino el gobierno, representante de la generalidad?

Sin entrar por ahora en mas detalles, que dejo para la discusión si tuviera lugar, por no molestar al Congreso, ruego a los señores diputados que se sirvan tomar en consideración la proposición.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: El gobierno no tiene inconveniente en que se tome en consideración la proposición del Sr. Becerra.

Prevía la oportuna pregunta, fué tomada en consideración.

Leída una proposición incidental, del Sr. Contreras, pidiendo que el Congreso declare haber visto con desagrado la contradicción que resulta entre las sentencias que se han dictado en las causas seguidas a distintos oficiales y generales del ejército por haberse negado a prestar juramento de fidelidad al rey, dijo en su apoyo.

El Sr. CONTRERAS: La simple lectura de la proposición es bastante para demostrar el espíritu de justicia que la ha dictado.

Mientras que la sentencia que ha recaído en la causa seguida al general Bláser es completamente absolutoria, y es ejecutoria desde el momento sin necesidad de que recaiga sobre ella la aprobación del rey, los generales que fueron desterrados a las Baleares han sido sentenciados por el mismo delito a ser despedidos del servicio y a perder sus honores y empleos, y en esta sentencia si que ha recaído la aprobación de S. M.

Es decir, señores, que en España ni la ley es igual para todos, ni es igualmente aplicada por todos los jueces, ni hay un gobierno que exija responsabilidad a los jueces que imponen pena por un delito sobre que otros jueces creen que no deben recaer sino una sentencia absolutoria. Es verdad que aquí hay un gobierno que dice que es liberal, y cuyo presidente anuncia al Congreso que ha puesto a los reales pies de S. M. la dimisión del ministerio.

Y esta contradicción se explica fácilmente: el gobierno necesita vacantes para agradecer a sus amigos y parientes, o a quien le haya prestado ciertos servicios, o a quien le haya dado ciertos votos, como por ejemplo, al general Socías, que ha venido a presentarse al rey en estas circunstancias.

Los tiempos parece que han cambiado mucho desde que mi malogrado amigo el general Prim y yo dimos una proclama al país, de la cual leeré un párrafo al Congreso; y no obstante, señores, las circunstancias son tales hoy día, que yo volvería a reproducir esta proclama. Dice así:

«La revolución es el único remedio a todos nuestros males. Ella convocará Cortes Constituyentes por medio del sufragio universal. La libertad hija del derecho: el derecho encarnación de la justicia; la justicia consecuencia de la ley rectamente aplicada; he aquí el principio en que se ha de fundar el nuevo orden de cosas, después de destruir lo existente.

La abolición de la odiosa contribución de consumos; la desaparición de las quintas, sin perjudicar los intereses y los derechos de la parte digna del ejército: la reducción de las contribuciones a lo que el pueblo puede pagar sin atacar la producción y sin entorpecer el desarrollo de la riqueza; la unidad en la administración de justicia; la abolición de los privilegios; la administración de los servicios a los pueblos con la responsabilidad que haga imposible su holgazanería, su ignorancia y su arbitrariedad, y los tribunales de justicia por encima de toda clase de luchas y de dependencias, es lo que con buenas leyes inmediatamente planteadas ha de transformar la faz de nuestro país.»

Para concluir, me atrevo a dar un consejo a S. M. No tema nada de los que noble y lealmente nos hemos negado a prestar juramento de fidelidad; de quien debe temer es del genio del mal que se ciernen sobre su alcázar.

Espero que el Congreso se servirá tomar en consideración la proposición.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Son tantas las veces que me he ocupado de este asunto, que procuraré ser lo mas breve posible.

El Gobierno no ha tenido necesidad de aprobar la sentencia que ha recaído en la causa del Sr. Bláser: se ha conformado con ella porque las sentencias absolutorias son ejecutorias desde luego; y en la ejecución de las sentencias impuestas a los otros señores generales, ha sido lo más benévolo posible; se ha limitado a darles de baja sin retirarlos los despachos: de suerte que estos militares pueden ser rehabilitados cuando gusten, o cuando las Cortes hagan una ley que así lo determine. Es más; en mi opinión deberían haber sido dados de baja sin necesidad de formación de causa; pero en una colectividad un voto no basta, es preciso que la mayoría se decida. Si los jueces que han entendido en la causa del Sr. Bláser no han sido encausados, es porque para ello hubiera sido precisa una resolución del Consejo supremo de la Guerra; el gobierno ha hecho todo cuanto podía hacer por su parte, que era amonestarlos.

Al Sr. Contreras le parece poco liberal el ministerio porque su presidente ha empleado la frase «a los reales pies de S. M.» No veo qué fundamento pueda tener esta apreciación; nosotros, los que hemos servido a otros monarcas, estamos acostumbrados a emplear esa frase, que en último resultado no indica humillación ni postración, sino respeto y cortesía. Precisamente el rey don Amadeo es un rey que a nadie trata sino con dignidad y cortesía; a todos trata como a caballeros, y de nadie exige otro trato.

La prueba de que el gobierno no necesitaba vacantes, es que no se ha provisto ni una sola de las que han producido esos generales, y yo tendría mucho gusto en que volvieran a sus puestos.

El general Socías ha ido a ver al rey una sola vez en cumplimiento de su deber, y no ha recibido recompensa alguna.

El genio del mal que según el Sr. Contreras se cierne sobre el palacio real, ¿quién lo es? ¿es el gobierno? Pues yo diré a S. S. que el rey no teme a nadie, ni a los que no le han jurado, ni a los que le rodean, ni a esos genios malignos que, según el Sr. Contreras, se ciernen sobre el palacio: es un hombre dignísimo, y está tranquilo en su palacio.

En la madrugada de ayer fué hallado el cadáver de

el cumplimiento estricto de la alta misión que las Cortes Constituyentes le confiaron.

Concluyo rogando al Congreso que por inconveniente, inusitada e inoportuna, no admita la proposición del Sr. Contreras.

El Sr. CONTRERAS: Doy las gracias al señor presidente del Consejo de ministros por sus palabras: no esperaba yo menos del siempre bondadoso y siempre justo señor general Serrano.

Yo sé que el gobierno no puede hacer mas que conformarse con las sentencias ejecutorias; pero puede exigir la responsabilidad a los jueces, y esto es lo que yo he dicho.

Dice S. S. que puede ponerse sin humillación a los reales pies de S. M.; yo, como no he entrado nunca en palacio, no entiendo de estas cosas; lo cual no quiere decir que no me pusiera con gusto a los pies de la señora.

¿Cómo habían de estar provistas ya las vacantes, cuando no hace mas que tres días que se me ha comunicado la baja? Es mas hasta ahora ni he firmado declaraciones ni he reconocido defensa, a pesar de lo cual se me ha llamado en la causa convicto y confeso. Es verdad que en esta causa hay tales detalles, que yo no puedo menos de recomendar como cosa curiosa a los muchos letrados que hay en esta Cámara el estudio que de ellos ha hecho en *El Correo Militar* el Sr. Vallecillo.

Todo lo demás que ha dicho el señor presidente del Consejo, son frases vagas a que nada tengo que oponer.

Habiéndose preguntado si se tomaba en consideración, dijo.

El Sr. CONTRERAS: Quiero corresponder a la nobleza de carácter del señor ministro de la Guerra, retirando la proposición.

El Sr. SECRETARIO (Barrio y Mier): Queda retirada.

Después se procedió a la elección de la comisión inspectora de la deuda, siendo elegidos los Sres. Pasaron, Alonso Martínez y Pi Margall.

Entróse en la orden del día continuó el Sr. Menéndez de Luraca su discurso defendiendo su voto sobre la ley de déficit.

El señor ministro de HACIENDA terminó de leerando que aceptaba varias de las partes del voto y rogando al señor Menéndez que lo retirase y se pusiera de acuerdo con la comisión para reformar los artículos de la ley en el sentido que había expresado.

Por último, rectificaron los señores Ardanaz, Ruiz Gomez y Ramos Calderon, y el Sr. Menéndez de Luraca retiró el voto, aceptando la comisión las reformas aceptadas por el Sr. Moret.

Y se levantó la sesión.

Eran las siete y cuarto.

SENADO.

Resumen de la sesión celebrada el día 5 de Julio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. SANTA CRUZ.

Abierta a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Entrando en la orden del día continuó su discurso el Sr. Senado, consumiendo el tercer turno en pró del voto particular que había presentado sobre el proyecto de ley para cubrir las vacantes de la magistratura.

El señor ministro de Gracia y Justicia contestó al Sr. Seoane.

Rectificaron ambos señores.

El Sr. Gomez de la Serna combatió el voto particular y fué desechado en votación ordinaria.

Se leyó una enmienda del Sr. Gil Virseda al art. 1.º y se leyó el dictamen de la mayoría de la comisión.

Se aprobó sin discusión la totalidad del proyecto de ley y se pasó a la discusión por artículos.

El Sr. Gil Virseda apoyó la enmienda que había presentado pidiendo que rija la ley provisional del poder judicial.

El Sr. Silvea, de la comisión, combatió la enmienda calificándola de una proposición de no há lugar a deliberar.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA se defendió de los cargos que le dirigió el Sr. Gil Virseda, suponiendo que el proyecto era una censura a sus antecesores.

Rectificó el Sr. GIL VIRSEDA y se desechó la enmienda.

Se aprobaron sin discusión los demás artículos del proyecto, así como la totalidad del referente a arbitrios para continuar las obras del puerto del Grao de Valencia.

Igualmente se aprobaron sin discusión los artículos del mismo.

Aprobado definitivamente el proyecto, se levantó la sesión.

Eran las seis menos diez minutos.

SECCION DE NOTICIAS.

Entre las mas aventajadas alumnas de la Escuela nacional de música, debemos consignar las señoritas Gracia.

La mayor (Leonor), como ya hemos dicho, obtuvo por mayoría de votos el primer premio de piano, y la segunda (Mariana) llamó la atención en los ejercicios de canto hasta el punto que, a pesar de no haber obtenido el segundo premio en los exámenes anteriores, fué designada para el primer premio, que no obtuvo solo por aquella circunstancia.

Felicitamos cordialmente a las señoritas Gracia por sus adelantos, y a sus profesores por haber proporcionado al arte español dos artistas de tan reconocido mérito.

Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras.

| Daño. | Benef. | Daño. | Benef. |
|------------------|----------|-------------------|-----------|
| Albacete..... | par.... | Lugo..... | par p.... |
| Alicante..... | 14..... | Málaga..... | 12..... |
| Almería..... | 14..... | Murcia..... | par.... |
| Avila..... | 12 p.... | Orense..... | par.... |
| Badajoz..... | par.... | Oviedo..... | 18..... |
| Barcelona..... | 38..... | Palencia..... | 38..... |
| Bilbao..... | 14..... | Pamplona..... | 38..... |
| Birgos..... | 14..... | Pontevedra..... | par d.... |
| Caceres..... | par.... | Salamanca..... | 12..... |
| Cádiz..... | 58..... | S. Sebastian..... | 14..... |
| Castellón..... | par.... | Santander..... | 38 p.... |
| Ciudad Real..... | 14 p.... | Santiago..... | par p.... |
| Córdoba..... | 14..... | Segovia..... | par p.... |
| Coruña..... | 14 p.... | Sevilla..... | 14..... |
| Cuenca..... | par.... | Soria..... | par p.... |
| Gerona..... | 14..... | Tarragona..... | par.... |
| Granada..... | par.... | Teruel..... | par.... |
| Guadalajara..... | 34..... | Toledo..... | 34 p.... |
| Huelva..... | par.... | Valencia..... | 14..... |
| Huesca..... | 11..... | Valladolid..... | 14 d.... |
| Jaén..... | par.... | Vitoria..... | 14..... |
| León..... | par.... | Zamora..... | 12..... |
| Lérida..... | par.... | Zaragoza..... | 14..... |
| Lugo..... | par.... | | |

Mañana viernes a las nueve de la noche tendrá lugar en el teatro de Variedades una gran función artística y de prestigiosidad de Mlle. Benita.

La función se dividirá en tres partes:

- 1.º Los milagros de la brujería.
- 2.º El poder de una maga.
- 3.º Las maravillas de la creación de nuestro globo, cuadros animados de Agioscope.

En la madrugada de ayer fué hallado el cadáver de

un hombre en la calle del Vicario Viejo con una profunda estocada en el vientre.

Parece que ha podido identificarse, resultando ser un empleado de la Imprenta nacional, que debió ser herido en el corto espacio que media entre aquel establecimiento y la calle de Esparteros.

Hasta ahora, a pesar de que se dice que han sido detenidas por el juzgado varias personas sospechosas, nada ha podido averiguarse respecto de quienes sean los agresores.

El Sr. Ulloa manifestó ayer tarde en el Senado que ha fijado en el presupuesto de Gracia y Justicia 100.000 duros con destino a los juzgados municipales.

Por el ministerio de Fomento se ha nombrado delegado del gobierno cerca de la sociedad titulada Monte Pio Universal a D. Francisco Perez Iñigo.

Se ha concedido próroga de licencia para Francia al brigadier D. Fernando Cuadros.

El brigadier D. Carlos Lopez ha obtenido dos meses de licencia.

Se ha concedido licencia para Granada al brigadier D. Juan Diaz Berrio.

Según los despachos recibidos en Madrid se salvó la fragata inglesa *Aguiscurti* que estaba encallada cerca de Algeciras, merced á los auxilios que le prestó el vapor *Linares*. El buque no obstante, ha sido desmantelado y ha sufrido grandes pérdidas.

La dirección de Contribuciones anuncia que queda prohibido en España el uso del título extranjero de marqués de Sortes por no haberse satisfecho á la Hacienda los derechos correspondientes.

Ayer no se había recibido aun el telegrama relativo al resultado de las elecciones de Puerto-Rico.

La goleta *Caridad* salió de Palma para Ibiza el día 2.

En la tarde del martes entró en el Ferrol la urca *Trinidad*, sin novedad, procedente del Fayal.

Catorce son las actas pendientes aun de todas las que han sido presentadas. Son estas las de D. Guillermo Verd, por Inca; D. Salvador Bayona, por Sariñena; don Eulogio Diaz Miranda, por Belmonte; Sr. Peltain, por la Latina; Sr. Puga, por Santiago; Sr. Cánovas, por Yedra; Sr. Gomis, por Borja; Sr. Mantilla, por Motril; Sr. Perez Guillen, por el Mercado de Valencia; Sr. Laguna, por Bolnhas; Sres. Masadas y Castells de Pons, por Barcelona; Sr. Candau, por Moron y Sr. Fernandez de la Somera, por Coin.

Según los datos recibidos en el ministerio de la Gobernación, las juntas municipales han acudido á los siguientes medios para cubrir sus gastos durante el último ejercicio económico:

Dieciséis nuevos ayuntamientos á las rentas y arbitrios; 1.090 al repartimento vecinal; 229 á los consumos; 1.565 á las rentas, arbitrios y repartimientos; 221 á las rentas, arbitrios y consumos; y 764 á los cuatro medios á la vez.

Estos datos se refieren únicamente á treinta y una provincias, pues de las diez y ocho restantes no se han recibido todavía completos.

SECCION DE PROVINCIAS

Por la vía de Nueva-York recibimos ayer los siguientes telegramas de Cuba:

Habana 17 de Junio.—El conde de Valmaseda salió esta mañana sin que le acompañase ningún voluntario.

Idem 18.—El general insurrecto Eduardo Marmol, que al principio de la insurrección capitaneaba una partida de 400 negros en la jurisdicción de Guaniguanico, ofreció rendirse en Santiago de Cuba al general Palanca, que no aceptó la proposición, exigiendo que para indultarlo era preciso que trajese con él un crecido número de insurrectos, condición indispensable para perdonar un jefe de la revolución según estaba acordado.

Marmol fué á Ciego de Avila y se presentó allí llevando consigo un solo hombre, y se cree que será pasado por las armas.

En una carta recibida de la Habana se dice: que el sostenimiento del ejército de aquella Isla y otros gastos de guerra, consumen mensualmente la respetable cantidad de 82.000.000 de reales, que no solamente abona aquella tesorería, sino que además, en el intervalo de unos cuantos meses ha remitido á la Península otros cuarenta y cinco millones de reales, á pesar de las graves circunstancias por que está pasando aquella antilla.

Ya se han circularo á los gobernadores de los departamentos y distritos los reglamentos é instrucciones necesarias para las operaciones preliminares de la elección de senadores y diputados.

Otra carta de la Habana habla de la gravedad é importancia que se le da en la isla á la constitución Washington de la comisión mixta que ha de investigar y resolver las reclamaciones de los que se dicen ciudadanos americanos naturalizados, contra las medidas adoptadas respecto de sus bienes por las autoridades de la isla de Cuba. La opinión pública en la última está persuadida de que una gran parte, casi la totalidad de los que se llaman ciudadanos americanos, no son sino testarferos de los rebeldes que han sabido preparar la coartada, acudiendo con tiempo á aquel medio para salvar sus bienes. Cree también que el producto de estos se emplea principalmente en alimentar la insurrección y en proporcionar armas con que pelear con los españoles leales, y por eso son grandes el sentimiento y el dolor con que se ve patrocinada indirectamente por la Unión americana una causa de la que ningún pueblo culto y leal querría ser abiertamente solidario.

El gobernador de Valencia ha dispuesto que los pueblos armen somatenes cuando se presenten ladrones en sus términos municipales.

La feria en la espresada ciudad se inaugurará disparando á la vez en diferentes sitios de aquella ciudad gran número de petardos. Esta salva, dice las *Provincias*, algo mas propia de los árabes que de una capital tan importante como Valencia, se compondrá de «ochocientos mil maselets», seis «cadenadas» de cien petardos cada una, y otra de ésto.

El día 2 del actual quedó habilitado el cable que acaba de tenderse entre Palma de Mallorca y Menorca, verificándose las pruebas con el mejor éxito el referido día 2.

En el nuevo teatro de Cádiz se ha cantado la ópera de Donizetti *Favorita* con igual éxito que la *Sonámbula*, siendo muy aplaudidos todos los artistas que han tomado parte. El conjunto fué admirable, pero los honores de la representación han correspondido al eminente baritono Quintili Leoní, que entusiasmo á aquel público, y fué llamado á la escena repetidas veces.

Dicen de Zaragoza que es probable continúe en aquella universidad la facultad de medicina.

Las *Provincias* de Valencia ha contestado una carta que dice recibida del Sr. Puig y Llagostera, diciéndole que creyendo sus denuncias hechas de buena fe, si tiene en su poder las pruebas que las evidencian, se felicitarán los redactores de que descubra á todos los agiotistas que malversan los fondos públicos ó venden la influencia que les da su posición; mas pendiente este negocio de los tribunales, deben aguardar su fallo en completa reserva.

Leemos en el *Tradicional*, también de Valencia: «Como una prueba de la confusión y desbarajuste que reina en todo cuanto se roza con este desatentado gobierno, podemos citar lo siguiente, que hemos oído decir y no recordamos á quien.

Saben nuestros lectores que con arreglo á la nueva distribución de las fuerzas del ejército, desde el día primero del actual debían ser licenciados los soldados que cesaban del número de plazas que ahora se ha marcado á cada cuerpo. Pues bien: en la 1.ª por la tarde se recibió, según se dice, en esta capitania general, un telegrama ordenando el licenciamiento.

El 2 al medio día, se recibió otro revocando el anterior, esto es, previniendo que no se licenciara.

El mismo día al anocheecer, por medio de otro telegrama se disponía el licenciamiento inmediato.

El 3 por la mañana, se recibió una nueva orden telegráfica disponiendo que se suspenda el licenciamiento

hasta el día 15 en que tendrá lugar la revista de comisario.

«¿Qué les parece á nuestros lectores? ¿Verdad que esto es delicioso?»

Los periódicos de Cádiz se lamentan de la desigualdad con que se satisfacen las obligaciones de las clases pasivas en aquella provincia. La última mensualidad que se ha satisfecho en Cádiz es la de Diciembre último, al paso que en Sevilla va á pagarse la de Marzo.

El domingo descarriló el tren especial en las dehesas de Caulina en el kilómetro 104 de la línea de Sevilla á Cádiz, á consecuencia de atropellar dos vacas.

Afortunadamente no hubo que lamentar desgracias personales.

Según una carta de Játiva, vagan por las sierras de aquel contorno el famoso criminal *Micalet* Mas, Estanislao, el *Carbonero*, y otro cuyo nombre no recordamos.

Según la *Andalucía* de Sevilla, parece que el gremio de zapateros de aquella ciudad se ha declarado en huelga.

Dice el *Avisador Malagueño* del martes:

«Tenemos que comunicar á nuestros lectores una noticia grave y alarmante. Desde el día 1.º del corriente está en nuestro puerto un buque procedente de Buenos Aires con cargamento de cueros, habiendo salido del punto de expedición cuando la fiebre amarilla había allí mayores estragos. El médico director de sanidad ha oficiado al señor gobernador civil, manifestando que considera peligrosa para la salud pública la descarga.

Hasta ahora no se ha tomado ninguna resolución, y parece probable que la descarga se verifique sin ningunas ó escasas é insuficientes precauciones.

Sentimos que la falta de espacio nos impida publicar hoy el sueto que tenemos escrito sobre este particular, censurando, especialmente, la conducta del señor gobernador civil y junta de sanidad, y reclamando las determinaciones que la salud de Málaga exige. Lo haremos mañana con las adiciones convenientes.

En el mismo sentido se espresa el *Correo de Andalucía*, que publica un largo artículo escatando al gobernador de la provincia á que no dé entrada al buque de que se trata.

En la noche del lunes salieron de Valladolid para Madrid los coches salones reales que hace tiempo se tenían preparados para conducirlos tan pronto como se recibiera aviso.

Con fecha de ayer escriben de Valladolid:

Ha llegado á esta ciudad, procedente de Soria, una compañía del regimiento de Córdoba, debiendo entrar también anoche otras dos, de Zamora y Avila. Tampoco se hará esperar mucho la que guarnecerá la plaza de León, pues todas ellas han recibido la orden de volver á su principal destino, que es Valladolid.

La 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª compañías del segundo batallón del regimiento de Castilla, que como hace tiempo dijimos salían á cubrir parte de los destacamentos del distrito, saldrán con destino á Avila, Zamora, Leon y Soria; solo las detiene el emprender la marcha, la crisis metélica, muy parecida á la del que escribe estas líneas.

De manera que tan pronto como llegue un batallón del regimiento de Córdoba, saldrá el primero de Castilla para Béjar, Ciudad-Rodrigo y Salamanca.

Igualmente llegó á Oviedo la sétima compañía del segundo batallón del regimiento de Zaragoza núm. 12, la octava del segundo de dicho cuerpo á Santander; 10 compañías y la plana mayor guarnecen desde el día 30 del pasado la plaza fuerte de Santoña.

A Burgos le ocupa el primer batallón con la plana mayor, bandera y música del regimiento de Guadalajara núm. 20 y á la ciudad de Logroño el segundo batallón del mismo de la indicada fuerza.

Mañana ó el jueves lo mas tarde, quedará instalado ya el juzgado en Tordesillas, y suprimido por lo tanto el de la Mota. Celebraremos que con este motivo no se repitan las mismas escenas que por igual causa tuvieron lugar en el pueblo últimamente citado.

Leemos en *Gaceta universal* de Barcelona:

«Brutalidad.—Existe en esta capital un convento de religiosas, cuya misión hace que todas las clases de la sociedad las dedique elogios y sean respetadas y queridas de cuantos están enterados del gran bien que prestan enseñando, sin la menor retribución, á mas de mil niñas, pobres la mayor parte. Hablamos de las monjas de la Enseñanza.

Pues bien, desde algunos días á esta parte hay quien se divierte no solo mandando aterrorizados adonidos á tan apreciabilísimas señoras, si que apedreándolas apenas salen al terrado ó jardín del convento, hasta el extremo de haber herido á alguna de dichas religiosas.

Estamos seguros que al ser leídas las líneas que preceden causarán la mayor indignación á Barcelona entera, y no dudamos que si puede descubrirse al autor de actos tan brutales, quizá el pueblo quiera hacerse la justicia castigando por su mano tan repugnante proceder. Por lo tanto, rogamos á las autoridades que pongan de su parte el mayor empeño en descubrir al autor ó autores de los hechos que denunciarnos y castigarlos con todo el rigor de la ley.»

Leemos en un diario de Málaga:

«La revolución de 1868 ha creado un sistema tan nuevo como admirable: por regla general da poco dinero; pero con el poco que hay, lo que no se ve paga lo que se ve, y resulta que lo que se ve vive á costa de lo que no se ve, y lo que no se ve se muere de hambre: hé aquí la prueba!»

En las corporaciones populares hay obligaciones que se ven y otras que no se ven: la diputación paga hoy, verbi-gratia, las obras del hospital; esto se ve, se sabe, se toca; pero no paga á sus empleados; esto se queda en casa; esto no se ve.

El ayuntamiento paga algo á cuenta á la fábrica del gas, á policía urbana, y lo paga porque se ve, porque no pagándolo se suspenderían estos servicios, y ¿dónde vamos á parar! Pero no paga á los maestros, ni á los médicos titulares, ni á los guardias ni á otros: esto no se ve, y si se mueren, ábur, Perico.

Con lo cual se prueban dos cosas; que lo que se ve vive á expensas de lo que no se ve; y que el pobre empleado que tiene 6.000 rs., para no tronar de hambre, negocia la paga con algún divino usurero que le lleva un 25 ó un 30 por 100, y por lo tanto, reduce el sueldo á 4 ó 4.500 rs.

Conque preguntente VV. á ese por las felicidades de la revolución de Setiembre.

El sistema no puede ser mas admirable; pero lo peor del caso es que se ha generalizado tanto, que lo mismo ocurre en las grandes capitales que en los mas miserables villorrios.

Del *Diario de Villanueva* y *Geltrú* copiamos lo siguiente:

«Según se nos ha referido, pocos días atrás se cometió un robo de alguna consideración en una «masía» del término de la Bisbal. Los ladrones penetraron en la mis-

ma mientras que los amos habían ido á oír misa al pueblo, dejando sola á la criada, de la cual uno de aquellos se apoderó, en tanto que los otros hacían su negocio, que hubieran completado, á no haber dicho la criada que sus amos no podían tardar á regresar, lo que alarmó á los bandidos y les puso en dispersión.

A pesar de llevar tiznada la cara, la criada observó la fisonomía y algunos detalles del traje del que la tuvo sujeta, y por estos medios y algunas otras sospechas la guardia civil, á quien luego se dió parte del atentado, logró la captura del mismo, siendo probable que este reveló á sus cómplices.

Según la versión que acabamos de referir, el robo consistió en unos 800 duros y una cantidad de morcillas que se llevaron de la despensa, no habiéndoles permitido la precipitación entrar en las habitaciones principales del propietario, donde contaban hacer mejor su agosto.»

Del *Menorquín* del sábado copiamos lo que sigue:

«A las cinco y media de la madrugada de ayer salió de este puerto el vapor mercante inglés *La Plata*, habiendo poco antes también verificado la goleta española de guerra *Caridad*, con objeto de empujarse los trabajos de inmersión del cable eléctrico en presencia de la comisión inspectora que para este objeto ha venido á bordo del *Plata*.

Además de los señores diputados generales de Guipúzcoa elegidos en la primera junta celebrada en Motrico de que ayer dimos cuenta á nuestros lectores, fueron también elegidos en la misma junta los siguientes diputados generales de partido.

Primer partido.—Diputado general: el Sr. D. Carlos de Eizaguirre. Diputado general: el Sr. D. Teodoro Gamon. Adjunto: el Sr. D. Pedro de Indart.

Segundo partido.—Diputado general: el Sr. D. Luis de Zavala. Diputado general: el Sr. D. Manuel Sanchez Salvador. Adjunto: el Sr. D. José Cruz de Atorrassagasti.

Tercer partido.—Diputado general: el Sr. D. Cayo de Ysa-Murga. Diputado general: el Sr. D. Joaquín de Leturiondo. Adjunto: el Sr. D. Gracian de Celaya.

Cuarto partido.—Diputado general: el Sr. D. Juan Gualberto de Gorosabel. Diputado general: el señor don Justo de Artiz. Adjunto: el Sr. D. José Marcelino de Daborda.

En París no se ha turbado ni por un momento el orden con motivo de las elecciones; pero ha habido multitud de pequeños incidentes grotescos. En la calle Nueva de los Mártires, donde estaba establecido uno de los colegios electorales, fueron presos dos individuos que demostraban y pagaban á los repartidores de candidaturas que no eran de su agrado. La intervención de los agentes les sorprendió mucho, y uno de ellos refunfuñó desesperado y exclamó:

«¿Pues qué? ¿no se puede ya hablar de política!

Gambetta hizo fijar por las esquinas un cartel, á estilo de los reclamos de saca-mueles, diciendo que su elección aseguraba un jefe al partido *right* de Francia, mientras que Thiers quedaría á la cabeza del partido *left*. La falta de ortografía ha divertido mucho á cuantos podían conocerla, y se dice que interrogado un buen hombre, que no sabía inglés, sobre la significación de aquella palabra, después de meditarlo, respondió:

«*Wight*, debe significar concensionario.

Glaiz Bixton hizo una verdadera peregrinación de colegio en colegio, de calle en calle, sonriendo amistosamente á los repartidores de su candidatura y haciéndoles diversas recomendaciones sobre el modo mejor de repartirlas.

También se contaba en el número de los candidatos una especie de loco llamado Gage, y de cuyas singularidades escensitricas hemos dado algunas muestras á nuestros lectores, y que se titula abogado, ciudadano del género humano.

Este tal, acompañado de otro «presunto honorable», adoptó el medio de pararse delante de los carteles que esponían al público su nombre y sus títulos, exclamando:

«Este si que es buen candidato!... Voy á votar por él.

Y se entraba en el colegio, volvía á salir al cabo de pocos minutos y repetía su maniobra en otro sitio.

La derrota de los bonapartistas en las elecciones ha sido completa. M. Rouher, el caudillo que debía ponerse al frente de aquel partido en la Asamblea, solo ha alcanzado 19.828 votos en el departamento de la Charenta inferior y 18.295 el príncipe Murat, mientras que el candidato Mestreau, republicano, obtenía 33.728; el coronel Danfert, republicano, 32.783, y Lemerrier, conservador, 26.317.

El general Faidherbe republicano resulta elegido por los departamentos del Somme y Paso de Calais. El coronel Danfert, el bravo defensor de Belfort parece que será también elegido por varios departamentos.

El acta de acusación contra Rochefort contiene los cargos siguientes:

1.º Por haber excitado el odio de los ciudadanos unos contra otros.

2.º Por haber excitado á la guerra civil y al saqueo.

3.º Por haber publicado en el periódico que le pertenecía noticias y despachos falsos, á sabiendas de la falsedad.

4.º Por complicidad de asesinato, por haber impulsado el arresto y ejecución de los rehenes.

Estos crímenes están previstos por los artículos 59, 60, 91, 437 y 440 del Código penal, y las penas que le corresponden son: multa, prisión, reclusión, trabajos forzados y muerte.

A propósito de los hombres de la *Commune*, *La Illustration* ha publicado una nota demostrando lo que su administración ha costado á Francia, y es como sigue:

| | Millones de francos. |
|---|----------------------|
| Gastos de la <i>Commune</i> | 52 |
| Desperfectos de la vía pública | 3 |
| Hotel de Ville y alcaldías destruidas | 36 |
| Iglesias | 1 |
| Cuarteles | 1 |
| Teatros | 7 |
| Otros edificios públicos | 1 |
| Palacios y monumentos arruinados | 114 |
| Pequeños defectos | 1 |
| Gastos de guerra | 200 |
| Casas incendiadas | 78 |
| Casas demolidas | 34 |
| Ceramicas de París | 70 |
| Ferro-carriles estropeados | 10 |
| Comercio é industria paralizados | 200 |
| Total | 867 |

En un mes y tres días de mando, es una cosa muy regular.

Siempre se ha visto que el populacho es el soberano mas tiránico y mas desparrado.

Ahora parece que Carlos Marx, el famoso jefe supremo de la Internacional, no ha sido nunca, como algunos periódicos franceses lo han dicho, secretario de Bismark. Es natural de Tréveris, hijo de una rica familia israelí-

ta, y nació en 1814. En su juventud estudió la medicina, pero no llegó á ejercerla. En 1840 figuraba ya en el movimiento político de Alemania. Espulsado de Alemania en 1844, lo fué igualmente de París en 1846, y pasó á Bruselas. A favor de la gran agitación revolucionaria en 1848 volvió á Alemania y fundó en Colonia un periódico, la *Gaceta Rhenana*, cuyo lenguaje violentísimo le obligó á huir de nuevo. Retiróse á Inglaterra, de donde no ha vuelto á salir y donde ha conseguido colocarse en el tripode semi-profético, semi-divino de la Internacional.

El estado mayor general del ministro de Francia, según escriben de París á uno de nuestros colegas de la tarde, está calculado sobre el del general Moltke. El ministro será el jefe real, y su jefe de estado mayor un simple ejecutor de su voluntad. Parece que esto da gran cohesión al mando. El gabinete ó subsecretaría desaparece.

La primera dirección es la del personal. Se ha calculado sobre la organización del gabinete militar del emperador de Alemania, que dirige el general Treskow, y se ha confiado al general Rensig.

La segunda es la del material: comprende este y la administración militar. La manda el general Susane, lo que indica que la intendencia no tendrá ya atribuciones de mando, sino que será un simple cuerpo auxiliar sin iniciativa. La administración militar dependerá en lo sucesivo directamente de los jefes del cuerpo.

La tercera es la intervención y contabilidad. Aquí, como no se trata de servicios activos, pues los hospitales, viveres, transportes, etc., pasan á la dirección del material, sino de números, se conserva la supremacía á la administración. El jefe de esta dirección es el intendente general Guillot.

Dice la *France*:

La nueva legación de Prusia se compone del conde Waldersee, encargado de negocios; príncipe Lyнар y conde Holstein, secretario; Linden y Taglioni, consejeros; conde Boenhoff, agregado; teniente Staun, agregado militar.

El día 2 del corriente llegó á París la misión japonesa, que se ha alojado en la fonda de Chatam. Se compone del embajador Schameshina y de los secretarios primero y segundo, Schihoda y Goto, con una comitiva bastante numerosa de intérpretes, empleados y servidumbre.

Desde que empezó la guerra franco-prusiana ha sobrellevado un verdadero chubasco de embajadas y misiones chinas y japonesas. Será su propósito enterarse de las revoluciones de Occidente, ó pensarán tan solo los hijos del cielo felicitar á su buen hermano Napoleón, ignorando quizá todavía lo de Sedán?

El *Independiente* de Constantina (Argelia) publica una carta firmada por Hassen Ben Ali Inglis Bey, que bien puede calificarse de documento notable. Dice así: «Salud á tí. Te ruego tengas á bien insertar esta respuesta en tu periódico. He oído decir que el periódico el *Alkhar* ha escrito que los árabes se han sublevado en las cercanías de Argel á consecuencia de haber sido naturalizados súbditos franceses los judíos.

Los motivos de la sublevaron son estos:

1.º A consecuencia de la guerra entre Prusia y Francia y de haberse establecido en el país el gobierno republicano, el bach-agá y otros árabes han creído que Francia está exhausta.

2.º Los árabes quieren la autoridad militar y no quieren la administración civil (quiero decir los que la desempeñan, y no sin motivo)

3.º Los árabes quieren acometerse unos á otros, y han pensado que Francia, debilitada, no podría intervenir impidiéndoles que sacien sus antiguos rencores.

Si el gobierno quiere que reine la paz en Argelia, no tiene mas que mandar numerosos colonos á todos los puntos del territorio y concederles instituciones civiles. Pero es un error ver en el decreto sobre los judíos la causa de los desórdenes.

Mil saludos de parte del servidor de Dios.»

Dice una carta de Florencia:

«Es sabido que el rey no hará en su nueva corte mas que una breve aparición; solo se detendrá cuatro días. Pero el partido dominante quiere que el jefe del Estado de una garantía—esta palabra está de moda—de su firme voluntad de reinar en Roma.

Todos los ministros estarán en Roma el 1.º de Julio, y al día siguiente las comisiones de las Cámaras con sus presidentes irán á saludar al rey al Capitolio ó al Quirinal.

No hablaré á Vd. de los preparativos de fiesta que se hacen en Roma: varios diputados y senadores han salido ya para la nueva corte con objeto de estimular el celo de los romanos, que parece haberse entibiado bastante. Es indudable que se hace toda clase de esfuerzos para que haya vivas y entusiasmo.

El partido que llamaré mazziniano es objeto de los halagos de los moderados, que quisieran, si no atraerse á su órbita, hacerse mas propicio y obtener de él que se abstenga de toda demostración que pudiera comprometer. Ya desde ahora se hace correr la voz de que el rey va á dar una amnistía general y que en adelante no habrá mas que un partido.

Por otra parte, el partido que temen mas los moderados y contra el cual desearan todas sus iras, el partido que aquí llamamos clerical hace también esfuerzos cerca del Papa para que se aleje por fin de Roma.»

Según escriben de Roma, el marqués de Montemar, ministro de España en Florencia, ha partido para Nápoles y Roma acompañando al rey.

El ministro plenipotenciario de Francia en Florencia, el conde Horacio de Choiseul-Prastin, parte igualmente, pero para Francia á donde va á pasar algunas semanas de licencia que le han concedido.

Esta partida verificada precisamente en el momento de trasladarse la capital del reino de Italia á Roma parece efecto de deliberado propósito fácil de adivinar: M. Thiers toma por lo visto una actitud caracterizada.»

Los emperadores del Brasil continúan en Londres donde habitan el Claviers' hotel. Dicese que se proponen pasar un año visitando las cortes de Europa.

El gran duque Wadimiro de Rusia, que se encontraba en Londres hacia algunos días, ha salido de allí para Ostende. La víspera de su embarque hizo una visita á la familia real de Inglaterra.

La insurrección de Argelia continúa, si no triunfante, al menos sosteniéndose. El general Lallemand ha dado un sangriento combate el día 23 del mes pasado en el Peberdin del Dyruryra, casi el mismo sitio donde el mariscal Randon con el gran ejército expedicionario libró la última batalla en 1857. Algunas tribus kabiles se han sometido, enviando rehenes; se ha conseguido que levantaran el bloqueo del fuerte Nacional; mas, por desgracia, las disidencias de los generales franceses les perjudican tanto como el enemigo. Mientras el general Lallemand ejecuta fielmente las órdenes del almirante Gueydon, gobernador de Argelia, el general Angeraud, calificado de *arabófilo*, si no desobedece las órdenes superiores, les opone una obstinada resistencia pasiva, perseverando en las antiguas tradiciones.

SECCION OFICIAL

La *Gaceta* de ayer publica un decreto del ministerio de la Guerra, nombrando vocal de libre provision del Consejo de gobierno y administración del fondo de rescención y engranches del servicio militar, al teniente general D. José de la Gándara y Navarro.

Por decretos de 1.º del actual se conceden los honores de jefe superior de administración civil, libres de gastos, á D. Manuel Vicente García y D. Joaquín María Lopez Ibañez, magistrados de la audiencia de Madrid, y á D. Rómulo Miragas, subdirector de los registros civil y de la propiedad y del Notariado.

También apareció ayer en la *Gaceta* el decreto del ministerio de Fomento, aprobando el reglamento de la escuela nacional de música, que asimismo publica el periódico oficial, según el cual las asignaturas que comprende dicha enseñanza, son: composición, armonía, canto, solfeo, piano, mimica aplicada al canto, contrabajo, flauta, clarinete, oboe, fagot, violín, violoncello, cornetín, trompa.

Todas las clases de la escuela serán diarias y de dos horas cada una, y la enseñanza será individual en todas las asignaturas que lo requieran.

El curso principiará en 1.º de Octubre y concluirá el 31 de Mayo.

Habrán un director, que será nombrado de entre los catedráticos de la misma por el gobierno, con la gratificación de 1.000 pesetas.

Las enseñanzas estarán servidas por profesores de número y profesores auxiliares, á saber:

Un profesor de composición con el sueldo de 4.000 pesetas; dos de armonía, uno con 3.000 y otro con 2.250; dos de canto, uno con 3.000 y otro con 2.250; dos de solfeo, tres de piano y uno de violín, con 2.000; uno de contrabajo, uno de flauta, uno de clarinete y uno de fagot con 1.500; y once profesores auxiliares, de estos seis con 1.000 pesetas y cinco con 750.

El secretario será nombrado por el gobierno, á propuesta del director, y ejercerá además el cargo de contador con el sueldo anual que los presupuestos determinen. Este cargo deberá recaer precisamente en un artista.

Habrán además en la escuela dos inspectores de alumnos con 750 pesetas anuales cada uno, un escribiente con 1.250; un afinador de pianos con 1.000, un conserje con 1.250, un portero y dos mozos con 750 cada uno.

La matrícula se abrirá el día 1.º de Setiembre y se cerrará el 30 del mismo. Los alumnos pagarán en dos plazos 15 pesetas en papel de reintegro por derechos de matrícula y 5 por los de examen. Estos derechos podrán dispensarse por el director en caso de afluencia pobreza.